

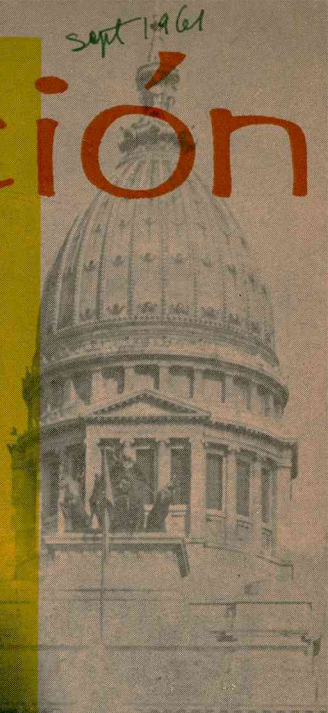
Sept 1961

situación

LA LEY CHICLE



CeDInC



9

REVISTA MENSUAL
BUENOS AIRES

BRASIL: CUBA TENIA RAZON



situación

REVISTA MENSUAL

Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 645.875

Consejo de Dirección:

LUIS A. BERGONZELLI,
BUENAVENTURA BUENO,
ABEL ALEXIS LATENDORF,
AMERICO PARRONDO,
ELIAS SEMAN.

Administrador:

CARLOS A. VILARDEBO

Diagramación:

ALBINO FERNANDEZ

REPRESENTANTES EN

CHILE:

Jorge Barria S.
Casilla 2434.
Santiago de Chile

URUGUAY:

Carlos Riverós.
Tomás Díaz 634 Ap. 4.
Montevideo.

Para revista en el interior:
Distribuidora Argentina de Prensa

"IMPULSO"

Esmeralda 342 - of. 8 - T. E. 3512859

Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los trabajos publicados, sin expresa autorización escrita. Los artículos firmados reflejan las opiniones de sus autores.

Este número se imprimió en los Talleres Gráficos COGTAL, Rivadavia 767, Buenos Aires.
S. ptiembre de 1961.

SUSCRIPCIÓN A SEIS (6) NUMEROS

Común m\$n. 100.—
De amigo m\$n. 250.—

Cheques y giros a orden de
SITUACION - Casilla de Correo
Nº3115 — Buenos Aires

LOS SUSCRIPTORES QUE TENGAN DIFICULTADES EN LA RECEPCIÓN DE SITUACION DEBEN COMUNICARLO A LA ADMINISTRACIÓN A FIN DE QUE PUEDAN REGULARIZARSE LOS ENVÍOS.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión Nº 575
	Tarifa Reducida Concesión Nº 6392

situación

Nº 9 — C. de C. 3115 — Buenos Aires

Latinoamérica ha inaugurado el camino de la revolución. Tal el significado de Cuba acorazada en el socialismo para derrotar al imperio. Y la primera versión castellana del socialismo ha espantado a las oligarquías y alentado a los pueblos.

Al sur del Brasil las multitudes que defendían la legalidad quebrada por el imperialismo, agitaron el fantasma de las milicias populares y se estremecieron los generales de los monopolios. En Chile, el privilegio cercado por el Frente de Acción Popular, denuncia la existencia de armas en poder de grupos civiles y nuestra gran prensa se solaza en grandes titulares que reclaman el terror contra la subversión continental. El estatuto del coloniaje es desafiado por los pueblos.

Y en el área colonial de Argentina, emerge sacudida por la ola revolucionaria la basura de este tiempo de América. La otra cara de la revolución que golpea a las puertas de la Argentina de los Mitre y de los Gainza Paz. Se llama Tacuara.

¿Qué significa Tacuara y porqué en Argentina?

Tacuara es la clase alta sin fe en los valores de mañana. aferrándose a la violencia irracional, que resume todas las impotencias. Impotencia frente a la nueva fraternidad que —a pesar de todo— triunfa en el mundo. Impotencia frente a la vida que se multiplica para las masas esclavizadas que salen del subdesarrollo. Impotencia de individuos caducos ante los pueblos que remueven las bases materiales de la opresión y edifican un mundo para el hombre. Esta actitud irracional de los menos es nada más que su impotencia de maricones afirmándose en la violencia.

Y la oligarquía los deja hacer. En la renovación del elenco, los jovencitos bien vestidos y bien peinados han pasado a ocupar el lugar de sus estadistas y sus literatos.

¿Y porqué en Argentina? Porque en este letargo de hoy late en Argentina el proletariado más poderoso de América y con él la posibilidad revolucionaria de la nación. Lo sabe la camarilla oligárquico-militar aunque lo ignore la histeria útil de sus últimos sirvientes. Estos, que llegan a la hora en que el pueblo invade los salones.

Ya nadie cree en el nacionalismo de Tacuara que es apenas la ficción de soberanía que alimenta nuestra oligarquía. Soberanía de las bayonetas antinacionales gobernando contra el pueblo.

La causa de la nación se identifica con el pueblo obrero, y espera la hora de resucitar —de veras— el fervor argentino de las montoneras, en el paso sin esperanza de los obreros industriales y en la mirada perdida y el rostro indio de los trabajadores de los quebrachales y de los ingenios. Ellos rescatarán el país robado.

Nosotros podemos explicar a Tacuara porqué la racionalidad es un atributo de la izquierda. Pero la mística que subvierte el mundo también es patrimonio de la izquierda. Nosotros comulgamos en la afirmación de Barbusse: "sostenemos las bandera del odio al odio". Y a la mística de nuestra izquierda —que se escribe con el nombre gigante de Fidel— le basta y sobra con el primer sacudimiento para abofetear a la bazofia con saquito azul.



Conoce Argentina todas las formas y arbitrios en que la "represión" se legaliza. Desde aquella ley 4144 dictada al comienzo de la incipiente industrialización del país, primera respuesta de una oligarquía que en nombre de su "libertad" negaba la del obrero extranjero, hasta las movilizaciones y el plan conintes del actual "Estado de Derecho" Frondizista.

No es casual que en 1961 el debate sea entre la forma sublimada de la represión —el proyecto oficial de "defensa de la democracia"— y el pueblo trabajador a través de sus organizaciones obreras y políticas.

Es que al estado actual de nuestro desarrollo económico y social, le corresponde la forma política que adopta la clase dominante en el ejercicio del poder.

Durante años el litigio podía oscurecerse adoptando formas indirectas; democracia o dictadura como antípodas de la versión liberal de un mundo de felicidad negado por la patología de un hombre —el déspota— que ambicioso de mando substituía al Estado por el "régimen".

En nombre de la democracia surgía el derecho "a la resistencia" contra el tirano, y derrocado éste todo volvía a la normalidad. Claro está que ni la felicidad supuesta ni el ejercicio de los derechos que la recuperación de la libertad idealizada por los "revolucionarios" implicaban, surgían en la realidad más allá de las promesas del momento del "pronunciamiento".

Cuántos teorizadores de la libertad hasta 1955, han visto comoverse su mundo de valores democráticos en la Argentina de hoy.

Cuando Perón asumió el Gobierno en 1946, el político liberal llamó a Aristóteles en su ayuda y ca-

lificó de "demagogia" el sistema político y así, sin abjurar de la "democracia", jerarquizaba su función opositora por la forma "degenerada" existente.

Los años no pasaron en vano y cuando en 1949 se sancionó la reforma constitucional y se incorporó el art. 15 que decía: "El Estado no reconoce libertad para atentar contra la libertad... El Estado no reconoce organizaciones nacionales o internacionales cualesquiera que sean sus fines, que sustenten principios opuestos a las libertades individuales reconocidas en esta Constitución o atentatorias al sistema democrático en que ésta se inspira...", el demócrata formal no quiso ver la "normatividad" de su sistema y lanzó el epíteto: dictadura, totalitarismo, autócratismo.

A partir de allí todo estaba justificado. En nombre de la democracia había que combatir al "tirano". El conflicto social no existía, el ascenso de las masas postergadas, la extensión del derecho de sufragio con el voto femenino, la ampliación de la legislación tuitiva del trabajo, la "democratización" de las elecciones senatoriales y presidenciales con la abolición del voto indirecto, nada de ello importaba. Había que terminar con el déspota y con su desaparición terminaría el régimen absolutista y espontáneamente surgiría la democracia anhelada.

La historia se burló de los teorizadores y la "libertad" no surgió con la espontaneidad esperada. Entonces se arguyó que como la dictadura había suprimido el régimen político democrático debía darse un período de ajustes. Se excluyó al "peronismo" por totalitario de las urnas y el decreto 4161 y las proscripciones gremiales fue-

ron el "eseudo" que cubrió el pecho de la débil democracia.

Contra el "continuum" de 1955 los excluidos de la convivencia democrática votaron a quien prometía recomponer el panorama, pero el 23 de febrero quedó en "promesa" y el candidato de los proscriptos se pasó —en nombre de la democracia— al bando de los proscriptores. Y como ahora no sólo el 16 de septiembre gobernaba al país sino también los "grandes intereses", el comunismo fue a la proscripción.

Ya la democracia no tenía a quien invocar en su ayuda. El imperialismo marcaba el rumbo: necesidad de desempleo para aumentar el "ejército de reserva", entrega de las fuentes de energía, plan económico empresario y extranjero, invasión sin capitales para retirar beneficios hacia Wall Street. El tiempo urge y el imperialismo carece de prudencia. Hay que terminar pronto con la operación "conquista" y para ello ni la máscara de legalidad importa.

El conflicto social estalla. Los obreros han sido arrojados por la borda. No tienen voz ni voto en las decisiones que los afectan. Excluidos de los comicios, movilizados si van a la huelga, coninteados, la represión no acalla sus rebeldías.

Los "demócratas" ya no tienen democracia que defender sino sus puros intereses capitalistas e imperialistas. El sistema ha perdido virtualidad para seguir asentado en sus hipótesis. La democracia capitalista ya no puede ser democracia mientras siga siendo capitalista "por la simple razón de que está en contra de las condiciones de vida que busca actualmente el hombre en rebelión". (Laski - La crisis de la democracia").

Las formas pierden su mágica fantasía al ser negadas por los propios invocadores. En tales condiciones la fuerza es el único atributo y sostén. Las leyes se elaboran no ya para cumplir supuestos postulados democráticos, sino lisa y llanamente en nombre de las fuerzas que respaldan al "régimen". Nietzsche es el ideólogo del "nuevo demócrata" y su afirmación de que "el mantenimiento del Estado militar es el último y supremo recurso para asumir o mantener" al estado capitalista-imperialista, se transforma en axioma incontrovertible.

A la arbitrariedad se la llama "democracia" y se abandonan como objetos en desuso las convenciones de la Constitución. Ya no se vive en democracia pero se quiere seguir viviendo para el beneficio de los pocos y la conservación de los privilegios.

Cuba enmarca la solución, y los pequeños de Argentina quieren encerrar el derecho de las mayorías en la represión. La cuestión social, el derecho de los trabajadores, es una cuestión policia militar. Así surge el proyecto de "defensa de la democracia", de la negación de la democracia, de su acta de defunción.

Podrá el Gobierno cumplir con sus objetivos y lograr que las Cámaras sancionen el proyecto, con ésta o aquélla modificación. Podrá el Gobierno aplicarla y encarcelar y proscribir y vejar. Lo que no hará es gobernar, pues no es gobierno quien no cuenta con el apoyo de los gobernados. A corto término podrá tener éxito, pero más tarde o más temprano la represión tendrá su respuesta. ¡Pobre de los pequeños cuando ello ocurra!. Los que no hicieron experiencia histórica en la lección universal de Cuba responderán por los ultrajes. Entonces sí volveremos a vivir en *Democracia*.

RESPONDERAN POR LOS ULTRAJES

Escribe ENRIQUE R. HIDALGO

CIES

REQUIEM EN LA RIVIERA

Por GERMAN ROSENMACHER
(Exclusivo para Situación)

“Temo que los Estados Unidos nos den muy pocos dólares. Es probable que gasten la mayor parte de los 20.000 millones en su propio rearme. Y entonces, lamentablemente, se cocinarán en su propia salsa”.

Esta fue la conclusión expresada en privado por un alto funcionario de la representación argentina a la reunión del CIES en Punta del Este. Y mientras el pasado jueves 17 largas caravanas de autos y omnibuses partían desde los hoteles, chalets y bungalows de la pequeña península uruguaya, tomando la carretera de Montevideo, una sensación de incertidumbre quedó flotando después de las 8.000 palabras de la declaración final y las aproximadamente dos millones y medio de palabras escritas y dichas en el curso de la conferencia, contando los discursos y mociones de los 800 delegados y los despachos cursados por los 500 corresponsales extranjeros.

¿Qué sucedió en el CIES detrás de los a veces patéticos y a veces tediosos discursos académicos? ¿Cuál es el valor real de esta conferencia? Durante los 13

días de reuniones este enviado especial conoció a los actores principales del drama, asistió a la gestación y a las reuniones del CIES; siguió de cerca los trámites confidenciales hechos fuera de la sala de sesiones y resume sus conclusiones en el presente despacho.

Un americano iracundo

¿Qué pensaba la opinión pública norteamericana de la conferencia de Punta del Este? El 3 de agosto, en el bar del hotel Victoria Plaza de Montevideo, este enviado conversó con un hombre de negocios norteamericano, el señor Robert P., de paso por el Uruguay. “Creo que no debemos darles un solo dólar más. ¡Basta de alimentar parásitos! Nos pasamos la vida dándoles dólares, ¿y qué recibimos en recompensa? Creo que estos países están llenos de zánganos que no quieren trabajar. Y no hay ningún derecho de que gente como yo o como cualquiera de mis compatriotas trabaje para mantenerlos a ustedes. Estamos hartos de sus gobiernos que invierten nuestros empréstitos en cosas absurdas y siempre dejan a sus países en la misma condición miserable. ¿Quieren salir de este pozo? Pues trabajen.”

Salimos a la calle. En la plaza Independencia está la tarde; los lustrabotas esperaban sus clientes, las señoras daban vueltas al perro y frente a la Casa de Gobierno, la banda del ejército, como todos los jueves, daba su concierto de marchas militares.

“Mire, usted: una aldea. En el fondo todos estos países son esto: una aldea indolente, sin demasiadas ambiciones ni necesidad de progresar. ¿Y por qué tenemos que mantenerlos, qué diablos? ¿Para que después nos den puntapiés en el trasero cuando venimos a hacer negocios que ustedes piden que hagamos? ¿Para qué damos el dinero? Mire. En Laos, una vez dimos 300 millones de dólares para ayuda económica. Los diputados y los ministros y qué sé yo quién más, se gastaron el dinero en comprarse Cadillacs, refrigeradoras y televisores. Y vea que allí no hay una sola emisora de televisión. Ni siquiera carreteras para los Cadillacs. Y aquí pasa exactamente igual. Yo creo que lo único que debemos exportarles es ideología. No tenemos ideología. Los jóvenes de estos países usan nuestro dinero pero se rien de él. Tenemos que darles algo más sólido, más durable. Una coherente serie de principios para que ellos sepan por qué vale la pena luchar por la democracia. Algo que enfrente a los comunistas en la cuestión de fondo. Y no tenemos nada de eso, todavía. De cualquier modo, basta de dólares. No somos un barril sin fondo. Ayúdense a ustedes mismos. ¿El comunismo? A este paso...”

La guerra fría llega al Plata

El viernes 4, mientras la conferencia del CIES deja el lugar a los detalles truculentos de la captura de un pistolero, en las primeras planas de los diarios montevideanos, llegan al aeropuerto de Carrasco, con diez minutos de diferencia, el señor Dillon y el señor Guervara.

Mientras la doble fila de coraceros uruguayos con sus cascos estilo imperio romano y sus corazas resplandeciendo al sol hacía una guardia solitaria e inútil en el centro de la pista, el poderoso avión presidencial que traía a Dillon enfiló su nariz anaranjada hacia el pequeño aeródromo militar que está a un costado del de Carrasco. De modo que recibimos a Dillon

AMERICA LATINA

una veintena de cameramen, fotógrafos y reporteros latinoamericanos, ingleses, franceses y alemanes; cuatro soldados y un sargento que hicieron la escolta y algunos funcionarios uruguayos y de la embajada norteamericana.

Pero lo importante no fueron los 2.000 fidelistas que diez minutos después rompieron los cordones policiales en el otro costado del aeropuerto para recibir al Che Guevara. Ni los trece Cadillacs que esperaban a la comitiva de Dillon y se perdieron por la carretera a Montevideo en una larga fila solitaria. Por sobre todo eso, cuando el enorme avión que tenía escrito sobre el fuselaje: “United States of America” aterrizó, este enviado sintió de pronto que el Río de la Plata había entrado en el primer plano de la guerra fría por unas semanas.

Intentos fallidos

Durante el fin de semana, creció levemente un clima tenso en el cual circularon rumores acerca de la reunión de cancilleres que seguiría a la conferencia del CIES y en la cual se proyectaría una agresión armada conjunta contra Cuba.

El primer conato fallido corrió a cargo del embajador de Guatemala en Buenos Aires, señor Coronado Lyra, que efectuó infructuosas gestiones entre los delegados. Después, el domingo 5, Luis Conte Agüero, afirmó a este enviado: “La reunión de cancilleres cuenta con aprobación del señor Mora, quien me reiteró su total acuerdo con mi teoría de expulsar al comunismo de Cuba”.

Conte Agüero había irrumpido la noche anterior a una cena de homenaje a las delegaciones al grito de Cuba Libre. “Quien más alto y entusiastamente ex-

presaba su apoyo a mi causa era el delegado norteamericano Delesseps Morrison. Yo lo vi”, agregó. Además, Conte dijo: “Es mentira que los norteamericanos controlaban la economía cubana. Sólo el 8% de la riqueza nacional provenía de fondos de ese origen: 840 millones de pesos, frente a un total de 10.000. Es falso que Cuba haya sido país de latifundios. El primer latifundista es Rusia con el 91,4% y Cuba era apenas el cuarto, con 36,1%. El adelanto de Cuba frente a Rusia era evidente en 1958: en Cuba había un televisor por cada 18 personas y en Rusia hay uno por cada 85.”

El segundo intento fallido de promover la agresión a Cuba se produjo después de que hablara el Che. Hacía fines de semana, la representación de Guatemala, que junto con las de Nicaragua y Perú, fueron los voceros de las mociones norteamericanas, convocó a una conferencia de prensa. El anuncio se hizo a mediodía. El propósito era expulsar a Cuba del seno de las comisiones y del CIES. Pero urgentes llamadas telefónicas, negativas por parte de muchas delegaciones y un clima final contrario a esta actitud hizo que a la media tarde, durante la conferencia de prensa, los delegados guatemaltecos se refirieran a aburridos y algo confusos temas de política arancelaria, que por no haber estudiado previamente, trataron con mucha deficiencia.

Figueros: No se trajo un plan de emergencia

“Fidel Castro no descubrió América”, dijo irritado José “Pipi” Figueres conversando con este enviado. La impresión de los corresponsales reunidos en Punta del Este era que el otrora popular presidente costarricense había quedado desplazado en la atención

general por el representante cubano. "Parece un funcionario", comentó un periodista chileno.

Figueroa, dueño de plantaciones cafetaleras en su país, aseguró a este enviado: "Los préstamos son una aspirina. Además yo no vine a pedirlos. Me interesa lograr un precio justo del café y otros productos básicos en el mercado internacional". Al final de la reunión, el Dr. Figueroa contestó: "No. En realidad en cuestión precipitados no hemos obtenido demasiado aquí. Estamos supeditados a otra reunión que se realizará en setiembre. Pero al menos pudimos lograr seguridades en lo que se refiere a la cuota cafetalera de cada país. Habrá que armarse de una muy larga paciencia. Lo malo es que hay cada vez menos tiempo".

"Lo que los nort-americanos debieron haber traído aquí, unas cuantas grandes medidas de emergencia, que hicieran impacto en la opinión pública y les diera la sensación de que esto marcha, no se produjo. Hay una improvisación lamentable. Además soy un buen amigo de los norteamericanos. Ellos me consideran uno más. Desde antes de su ascenso al poder, estuve cerca de Kennedy y estoy convencido de que él quiere llevar a cabo este plan hasta el fin. Pero desgraciadamente tiene que luchar contra una opinión pública hostil, un congreso rencioso y hasta un equipo de técnicos que no creo que conozca a fondo los problemas latinoamericanos en toda su complejidad. Es decir: pueden conocerlos pero no creo que traten de comprenderlos todo lo que merecen ser comprendidos". Calificó a Goodwin, un hombre clave del equipo de Kennedy, su asesor para problemas latinoamericanos como "joven prodigio que no sale de los conocimientos adquiridos en los libros. Ve un poco a nuestros países desde Washington. No creo que los conozca a fondo".

Argentina: Alemann vs. Prebisch

El proyecto más detonante, el que encontró más resistencia y atrajo la atención de los cronistas ocupando el segundo puesto en el "ranking" después de Guevara, fue la famosa comisión de siete expertos propuesta por Estados Unidos a través de la Cepal. Como es sabido se alcanzó una solución transaccional nombrando un equipo de nueve sabios que no tendrá, si menos formalmente, una facultad reguladora total. Lo que no es conocido es el proceso de sorda lucha entablada entre la gente de Prebisch y la representación presidida por Alemann.

En una entrevista con Prebisch quedó claro un enfrentamiento de singular importancia. La cosa es como sigue:

Prebisch dió su pelea a favor del primitivo comité de siete expertos sobre estas bases: necesidad de un financiamiento, programación e integración global de la economía latinoamericana. Evidentemente exhausto, durante la entrevista que se realizó ya al final de la conferencia, Prebisch perdió la calma y denunció los ataques de que era objeto por la prensa argentina. Dijo que debían ponerse al descubierto las maniobras del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que en su opinión está al servicio de grandes empresas que impiden toda inversión que promueva la creación de una siderurgia y una industria petrolífera latinoamericana. "Yo también estoy de acuerdo con las inversiones privadas, pero al revés del Banco, no tolero que los técnicos que estudian las posibilidades de inversión sean simples agentes de las grandes empresas que ignoran las necesidades de nuestros países y sólo tratan de lograr mayores dividendos. Yo

quiero que los técnicos estudien las posibilidades reales y objetivas de cada país y propongan inversiones útiles y no grandes negociados leoninos que nos esquilman. Comencé a dar mi batalla en el 54 pero recién la administración Kennedy me prestó oídos".

Esto que revela una lucha interna de los colaboradores de EE.UU. se explica, según los entendidos, porque Estados Unidos, al tratar de impedir revoluciones castristas prefiere mejorar en cierta medida las condiciones de desarrollo económico latinoamericano. El Banco de Reconstrucción—denunció Prebisch—presionó a un país latinoamericano para que readaptara su economía a los intereses del gran capital norteamericano.

Se va Rubottom

Sin embargo el asunto es más espectacular aún. Con este criterio Prebisch pretendió imponer su comisión de 7 expertos. Argentina—junto con Brasil, México, Chile y Perú—la rechazó porque según Alemann serían más útiles las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y los países "grandes" de A. L. Además Alemann aprueba en mayor medida el crédito público que la inversión privada. Lo espectacular y dramático de la cuestión reside en la frase que Alemann le habría dicho a Rubottom antes de la conferencia: "Ustedes tienen que tomar rápidas medidas. Las clases bajas están lejos de ustedes, la clase media no tiene tiempo para pensarlos y la clase alta no cree más en ustedes".

El descontento de la delegación argentina fue notable durante la mayor parte de la conferencia. Se pudo saber también que sería inminente la partida del embajador Rubottom quien sería prontamente reemplazado.

"No hemos obtenido un trato adecuado para nuestras carnes y lanas. Nos quieren imponer un plan regulador de nuestro desarrollo. Estos norteamericanos no entienden nada. Son como un padre obcecado y ciego que les quiere hacer seis trajes iguales a seis hijos diferentes". La delegación parlamentaria que a mediados de semana estuvo en Punta del Este pensaba emitir una declaración muy violenta contra la actitud norteamericana de respaldo al comité de los 7. Además, frente al discurso de Guevara muchos diputados afirmaron: "Nos viene muy bien". Esa amenaza de la declaración pública y ese chantaje—si no nos escuchan, aquí va a pasar igual que en Cuba—logró que durante la entrevista Dillon-Fronzoni se llegara a alguna promesa de acuerdo formal que cristalizó en el nuevo comité de los 9 que se diferencia del anterior porque al menos formalmente sería una especie de comité ad hoc sin todas las facultades de regulación global que tenía el anterior. De cualquier modo tanto Prebisch como Felipe Pazos, cubano, exilado, estaban en la lista de los siete y ahora están en la de los nueve. Los dos cobrarán 2.500 dólares mensuales.

Brasil: doble frente

Mientras Argentina trataba de jugar su posición de líder respaldada en Estados Unidos, y fue muchas veces vocero de mociones que expresaban la opinión norteamericana, Brasil hizo su juego cuidando sus flancos. Por un lado, actuando junto a Argentina en una discreta oposición a Estados Unidos y por el otro, enjugando los errores tácticos de los norteamericanos frente a Cuba, al neutralizar actitudes agresivas para con Cuba.

Su posición salió fortalecida de la conferencia. Hasta hubo una partida violenta. Leonel Brizzola, gobernador de Río Grande Do Sul, hombre de Quadros en política internacional, activo defensor de la no intervención en Cuba durante la reunión en Uruguayana, se retiró del CIES. Afirmó: "tanto el discurso de Dillon como el de mi embajador son flojos y no atacan el problema de raíz". Además del sentido electoral localista de la actitud, se interpretó esa partida como una posición tomada de común acuerdo con la línea de hombres jóvenes que por sobre diferencias políticas internas, apoyan la actitud neutralista de Quadros.

El gobernador Brizzola, que días atrás se opuso violentamente al golpe militar de derecha que pretendía impedir la asunción de Joao Goulart, se convirtió de pronto para los lectores de diarios en una figura singularmente importante. Sin embargo reiteramos que su trayectoria en las conferencias internacionales de Uruguayana y Punta del Este, hace coherente su última actitud que lo convirtió en uno de los más decididos pilares de apoyo a Goulart.

Los liberales norteamericanos

¿Dónde están los liberales norteamericanos? ¿Qué ha sido de ellos? Este enviado habló con tres hombres claves del equipo Kennedy: el subsecretario de Estado, Woodward, el asesor presidencial, Goodwin y el asesor de prensa del Departamento de Estado, Phillips. ¿Qué diferencia objetiva hay entre ellos y el equipo republicano?

"El hecho de poner en práctica este plan, será la más palmaria demostración de que las ilusiones que muchos se hicieron con respecto a Fidel Castro son falsas" dijo Woodward. Esta es la posición del grupo que finalmente tomó el timón de los asuntos interamericanos en Washington. En los últimos meses se produjo una discreta pero enconada lucha entre tres grupos de opinión con respecto a Cuba. El primero, coincidente con el sector más conservador del partido Demócrata y con buena parte del Republicano, postulaba la intervención directa, lisa y llana.

Uno de los objetivos perfectamente claros y en conocimiento de todos los delegados del CIES, fue la realización de una reunión de cancilleres a posteriori de la asamblea de Punta del Este para fijar la táctica de agresión a Cuba.

La otra línea postulaba la franca coexistencia con la Revolución Cubana. Era la posición más flexible que en algún momento habría compartido en privado el propio presidente Kennedy. Pero finalmente triunfó la tercer tesis, sostenida por Chester Bowles, que fue exactamente la que sostuvo Woodward en sus declaraciones de un par de párrafos más arriba: "llevar a la práctica el Plan New Frontiers", "en un claro desafío que demuestre la superioridad del sistema de las democracias".

Sin embargo, la opinión en público de Woodward, subsecretario para América Latina, y los otros dos altos funcionarios fue muy similar a la línea intervencionista de los grupos conservadores demócratas y del partido Republicano: "Es necesario adoptar alguna actitud contra Castro y pronto. No podemos aceptar al comunismo cubano en el seno de esta Alianza. No le daremos ni un centavo. Y aunque deseé ingresar no podrá hacerlo porque no firmó el tratado de Bogotá ni tiene gestión alguna con el BID. Es inadmisible tratar con el castrismo".

En cambio con respecto al finado Punto V de la

Agenda que postulaba el control y la subvención a los órganos de difusión para que exaltaran los beneficios de la libre empresa, fue calificado por el Sr. Phillips como "totalitarismo. Algunas cláusulas del punto V son directamente fascistas e inadmisibles ya que incluso implicarían el control de la prensa en EE. UU.". Así fue rechazado de plano por todos los países, aunque Guatemala presentó un proyecto aún más severo porque extendía el control a las escuelas.

Un grave problema que no fue en absoluto resuelto por la reunión de Punta del Este fue el de los productos primarios.

"No creo posible que se modifique la política de protección relacionada con los productos primarios y materias primas latinoamericanas. Por otra parte niego rotundamente que haya ningún tipo de dumping. Lo que hay es una política económica especial para ciertas cuotas adicionales a las ya fijadas por los convenios comerciales".

"Este plan debe triunfar porque es la única garantía que preservará la libertad en el continente. Si fracasa, el avance del comunismo será incontestable", dijeron los delegados norteamericanos. Pero ¿qué posibilidades reales de triunfo tiene el plan?

El mismo presidente Kennedy, debe luchar con los sectores conservadores de su partido, es decir con los representantes de grandes empresas que no pueden permitir que les sean limitadas las garantías a sus negocios leoninos. A mediados de la conferencia el secretario de Hacienda, Dillon, envió un cable perentorio al senador Fulbright diciéndole que si el congreso no aprobaba el préstamo de los 20.000 millones el plan fracasaría ruidosamente.

Varias votaciones contrarias en el Senado y la Cámara de Representantes redujeron el plan a un año y los 20.000 millones a sólo 1.000. La actitud de los delegados norteamericanos fue calificada por muchos delegados entre ellos los argentinos, tal como consignamos más arriba, como "muy poco inteligente y sensible a los problemas del hemisferio".

Conclusiones

Desde el punto de vista político la reunión fue una victoria para Cuba. Habló por toda América Latina, logró en la práctica su permanencia dentro del sistema interamericano y el reconocimiento de su calidad de país socialista alejando el peligro de una agresión bélica inminente. La victoria también se dió en el ámbito de la propaganda porque Guevara fue el indiscutible centro de atención de la conferencia. Y también fue técnica porque el número 1 de la delegación cubana en el aspecto económico fue el mejicano Xoyola, dilecto discípulo de Prebisch que se fue de la Cepal a la Habana y mantuvo un alto nivel en sus planteos técnicos. "La participación de la delegación cubana se destacó por su seriedad y espíritu constructivo", admitió un delegado norteamericano. También la sombría profecía acerca del fracaso del plan que hizo Guevara en la última sesión demostró que en último término hubo en Punta del Este dos delegaciones: la cubana y la norteamericana.

Sin embargo es cierto que el tono de la conferencia fue distinto a las anteriores. Los otros 19 países sudamericanos pelearon y discutieron varias veces con los norteamericanos cláusulas que afectaban sus posibilidades e intereses, como en el caso de la famosa comisión de los sabios.

Estados Unidos fue derrotado en sus intentos de preparar la agresión a Cuba.

Resulta confusa la posibilidad de concreción del plan Kennedy: Estados Unidos está saliendo de una recesión y los técnicos aseguran que no estaría totalmente en condiciones de financiar un nuevo plan Marshall. También cuestionan la seriedad técnica del plan elaborado en Punta del Este y lo califican de "declaratorio".

Además, y tal como este corresponsal lo dice más arriba, las grandes empresas no verían con buenos ojos la futura competencia potencial de las industrias latinoamericanas que sería la consecuencia de un plan efectivo y real para terminar con el subdesarrollo de nuestros países. Otro duro escollo serían las propias clases dirigentes latinoamericanas. Dillon pronunció siete veces la palabra "revolución" en su discurso y Prebisch habló de reforma agraria. Ningún latifundista pudo haberlo escuchado con complacencia aún cuando tal reforma agraria fuera solo formal. Vinculado con esto se cuestiona la capacidad de los actuales gobiernos latinoamericanos para concretar con seriedad y eficacia técnica el plan en el hipotético caso de que se cumpla en toda la línea.

"Hay que dar una pata de la cabra si queremos seguir siendo los dueños de la cabra" dijo un delegado peruano y un norteamericano afirmó: "Estamos dispuestos a financiar revoluciones democráticas para anular el efecto del castrismo". Pero ¿puede Estados Unidos hacerlo?

Estados Unidos dió 175.000 millones de dólares a Europa durante la guerra y después, en la aplicación del plan Marshall. Pero las reservas de oro en 1960 eran solo de 17.000 millones de dólares.

Todas las apreciaciones recogidas en Punta del Este permiten expresar pesimismo acerca del éxito de este intento de "New Deal".

Es previsible que las clases dirigentes latinoamericanas no cambien sus estructuras y que los Estados Unidos, sin dar los dólares necesarios, exijan esos cambios. Como esos cambios, de acuerdo a la situación presente, no son probables que se produzcan, es previsible el re-crecimiento de una política represiva de extrema derecha y cada vez más definidas y agudas convulsiones revolucionarias en nuestros países.

Estados Unidos ha manejado toda la conferencia con un criterio deplorable de meras relaciones públicas, con ingenuidad esquemática y con una incurable ceguera para con los países latinoamericanos. Es cierto que existen en Washington elementos que tratan de crear realmente las condiciones para un nuevo trato liberal de corte rooseveltiano para América Latina. Pero los factores de presión que hicieron hablar a los enviados norteamericanos con un lenguaje de la época de Eisenhower, señalan que las posibilidades de éxito de los liberales norteamericanos es no menos improbable.

Así se aprobó en Punta del Este una Carta en la que nadie, ni siquiera los norteamericanos, creen demasiado. "De esta histórica reunión saldrán las bases de la salida para América Latina" lo dijo a este corresponsal un enviado de Time. No es probable que lo crean. Sencillamente ya no pueden darse el lujo de pensar otra cosa.

Detrás de esta reunión que señaló la crisis definitiva del panamericanismo en cuanto sistema inventado en Washington D. C. "queda sin embargo la vaga posibilidad de que Estados Unidos se decida a abrir los ojos y tomar la iniciativa de una política flexible y lúcida para América Latina", dijo un delegado argentino que encareció reserva y agregó: "lamentablemente no

creo sin embargo que nos den los dólares. Los gastarán en su propio rearme y se cocinarán en su propia salsa."

Cuba y Estados Unidos

Es exacto que el comandante Guevara y el asesor para asuntos interamericanos del presidente yanqui, Richard Goodwin se reunieron de incógnito en Uruguay. Este es el hecho más importante y trascendente de la conferencia de Punta del Este. Señala el éxito obtenido por Cuba: a) el principal objetivo de la Revolución era ingresar al sistema interamericano guardando sus características, pero ingresar como medio de evitar futuras agresiones a su territorio, y b) éste sería el primer paso de Cuba para acercarse a Estados Unidos y realizar una política de independencia frente a ambos bloques en el plano internacional. Ello implicaría una mayor libertad de acción con respecto al bloque soviético.

El encuentro con el asesor de Kennedy fue una consecuencia directa de esta actitud. Y existen alguna poquísimas posibilidades de lograr cierto statu quo con Estados Unidos. Así debe interpretarse este primer acercamiento en el cual el representante norteamericano varió en algo la posición de cerrada intranigencia que oficialmente adopta el gobierno yanqui frente a Cuba, al no rechazar el diálogo.

Cuando Guevara dijo: "Cuba no exportará revoluciones", se refirió, claro está, muy concretamente, a la posibilidad de restablecer relaciones con Estados Unidos, y Kennedy no veía con total rechazo esta posibilidad. Así lo demuestra el discurso pronunciado por Frondizi, dilecto amigo del Departamento de Estado en las presentes circunstancias. En dicho discurso se acepta claramente la posibilidad de coexistencia con Cuba. Aun cuando podría ser una maniobra para no quedar descolocado frente a la política neutralista que postulaba Quadros, la declaración de Frondizi no contradice el clima creado por la reunión secreta Guevara-Goodwin.

Guevara habría venido a tratar con Frondizi entre otras cosas el posible arreglo de futuros acuerdos comerciales. El improbable mejoramiento futuro de relaciones Cuba-Estados Unidos dependerá en parte de la cautela con que Kennedy maneje a su Congreso. Sin embargo, son previsibles actitudes de violento repudio en la vieja línea reaccionaria por parte de los Estados Unidos.

Si Fidel tuvo que decir su discurso en la UN y Roa el suyo en Costa Rica de violento ataque sin lugar a la negociación, la situación actual de Cuba es distinta. La revolución, ayer en ciernes, hoy se encuentra en franco proceso de estabilización y asentimiento y necesita de la paz internacional para crecer y realizarse plenamente. Se siente asimismo lo suficientemente fuerte como para negociar la paz sin concesiones. Sin embargo, la influencia de los sectores más reaccionarios de Estados Unidos podrían arruinar esta carta.

De cualquier modo, a pesar de los cocktails, los Cadillaces, el sol y el buen Scotch y los cigarros de primera calidad, un agrio, definitivo y crepuscular olor a requiem flotó sobre Punta del Este.

No en vano el presidente Haedo se permitió el desplante de amenazar y chantajear a Estados Unidos diciendo que propondrían que la conferencia se interrumpiera hasta octubre, cuando el Senado aprobara los 20.000 millones. Hoy ya, la humorada no tiene sentido porque después de tanto tironear no largarán más que un solo y magro billón. Cosas del estreñimiento de las democracias.

CARTA DESDE LA PRISION

Carlos Alberto Burgos: argentino preso por la dictadura gringa. Veinte años de edad y veinticinco años de condena: víctima del Plan Conintes. Esta carta escrita en la prisión está destinada a la juventud argentina por un joven ejemplar. Un joven que viene del nacionalismo, y que en la búsqueda de la nación descubrió la izquierda. Esta carta señala el camino de la liberación nacional en la unidad y en la lucha. SITUACION, al publicarla, rinde homenaje a todos los patriotas torturados y encarcelados por aplicación del Plan Conintes, sancionado por la tiranía oligárquica para someter al pueblo. Es el homenaje de los que piensan, de los que escriben, de los intelectuales de izquierda, a los hombres y mujeres del pueblo que como sabían y como podían, con las limitaciones de su ideología y de su movimiento, encarnaron un momento de la dignidad nacional y nos señalaron un camino. En los aprestos de la lucha dura, larga y difícil por la liberación nacional, Carlos Alberto Burgos marca una conducta.

Cárcel de Viedma, 28 de febrero de 1961

Desde esta cárcel sureña donde estoy preso con otros combatientes obreros y campesinos por haber enfrentado al imperialismo y la reacción y con una condena de 25 años de prisión, que marca la ferocidad colonialista, pero que va marcando también cual reloj fatídico, el tiempo del Pueblo y su victoria, me dirijo a todos los estudiantes argentinos de esta mi generación para expresarles mi pensamiento como militante de la causa nacional acerca de los problemas de esta hora del país. Hablo con franqueza y libremente, sin pretender "enseñar" o imponer puntos de vista que pueden ser compartidos o rebatidos, pues tienen el valor de su sinceridad como que son el testimonio de un combatiente que a su modo lucha por las reivindicaciones del pueblo y de su Patria.

La oligarquía ha vendido el país al amo imperialista, pero no ha podido vender ni podrá dominar jamás la conciencia altiva de mi pueblo que un día sacudirá el yugo infame a que quieren sujetarlo. A esa conciencia nacional, de la que deben ser típicos expositores los jóvenes de mi generación, rayó este mensaje esperanzado.

En estos últimos años la Argentina soporta la mas intensa y despiadada ofensiva del imperialismo

internacional para sozugarla definitivamente y controlar en beneficio de lejanas metrópolis financieras, todo el esfuerzo, la producción y la vida de los argentinos. Esa acción se cumple lenta pero eficazmente en todos los órdenes de la vida nacional con novísimos métodos, espectaculares a veces, sutilísimos otras y con engañadora propaganda que promete "desarrollo" mediante la inversión de capitales extranjeros y con empréstitos de entidades financieras internacionales de filantropía curiosa e increíble, a las que transferimos la orientación y el manejo de nuestra economía.

Un bien individualizado grupo de ocupación capitea venalmente o por estupidez las turbias operaciones de entrega. El frente de la traición es amplio y en él se ubican quienes tienen íntimos intereses de explotación que defender y quienes los representan en el faz política; allí se alinean la inescrupulosa y mendaz camarilla gobernante junto a los mandos de las Fuerzas Armadas, reorganizadas para asegurar la tranquilidad de los inversores foráneos y el privilegio de la oligarquía; allí están los gestores de conexiones junto a los testaferros de sociedades anónimas y empresas subsidiarias del capital extranjero; la oligarquía latifundista junto a la burguesía super explotadora; los bancos privados y extranjeros junto a los pulpos exportadores que

usufructúan nuestro comercio exterior orquestando el coro de la traición, la prensa comercial y cipaya hábil en disfrazar la garrá imperialista, junto a los demás medios de información: Cines, radios, T.V., editoriales, cómplices (ya no es un secreto para nadie) con los servicios de inteligencia de las potencias colonialistas en la infame tarea de quebrar la contextura moral y el espíritu nacional de los argentinos; algunos partidos políticos agentes desdobzados o inconcientos del imperialismo, junto a intelectuales ensordecidos a las voces de su propia Tierra y ciegos a la dramática realidad social de su pueblo; "brillantes doctrinarios" que desde sus cátedras malhabidas escamotean como prestidigitadores los términos de la entrega, junto a profesores que orientan la enseñanza a atetargar la capacidad de reacción del pueblo frente a la explotación y a hacernos creer la mentira de nuestra capacidad productiva y creadora; abogados nativos que defienden intereses de compañías extranjeras junto a otros profesionales que prestan sus bien pagados servicios técnicos al aparato de dominación. La larga enumeración es dolorosa porque en ella vemos a argentinos que han renegado del orgullo de ser tales y que han logrado sus encumbradas posiciones escalando sobre el sudor, la sangre y la miseria de sus hermanos. Pero más amplio aún como que, cubre todo el horizonte de esta tierra es el Frente de la Patria en el que está todo el Pueblo hoy mudo y hosco pero amenazante mientras engendra en su seno el más poderoso fermento revolucionario que le permitirá un día no tan lejano aventar con el soplo de su justicia la miserabilidad de los mercaderes que nos han vendido y la soberbia de los poderosos que nos explotan. En este frente debe estar ubicada necesariamente nuestra generación estudiantil con su unidad y su combatividad.

Ante la invasión la tierra amenazada nos une en solidaridad elemental para defender su libertad y su destino.

Para lograr y mantener la unidad del Pueblo y la unidad del estudiantado en particular es necesario entender que sobre las disensiones internas, sobre el encomiamento estéril de las parcialidades políticas e ideológicas, opera con amplitud y firmeza la política imperialista que en nuestra debilidad y dispersión encuentra mayores posibilidades de éxito. Es primordial entonces que ofrezcamos un frente unido a la penetración y que superemos rencores que artificialmente nos separan y hasta diferencias ideológicas y políticas; no se expresa el problema concreto del país, por ejemplo, en el enfrentamiento "catolicismo-comunismo" que sectores antinacionales pretenden imponer para justificar la conocida y reaccionaria represión anticomunista ni en cualquiera de las múltiples oposiciones que por respetables que sean, en estos momentos en particular sólo sirven al imperialismo para entretenernos en discusiones académicas o para hacernos combatir entre nosotros en ambiente de guerra fratricida, a fin de que no veamos el real y concreto dilema del país, esto es: Patria o Colonia. Raúl Scalabrini Ortiz, vigía de la liberación, nos lo enseñaba bien

claro cuando al revelar la penetración británica nos decía: "Unir sobre lo fundamental es tarea americana y de legítima reivindicación, así como desunir por sutileza o por doctrinas ajenas a la conveniencia americana es tarea del interés europeo y sus cómplices". ("Historia de los Ferrocarriles argentinos", Ed. Devenir, 1958). Allí también se lee: "América... sólo representa esa fracción del continente que tiene unidad de idiomas, de razas fundadoras, de religiones, de costumbres y que geográficamente llega hasta el límite de México." (R. S. O.). El quehacer fundamental es, sin duda, luchar por la total independencia del pueblo argentino, que después de lograda, todo lo demás se nos dará por añadidura.

Quizá lo más difícil sea superar con la acción conjunta las vallas de incompreensión derivadas de la pasión política, que ha sido en forma permanente exacerbada por el imperialismo. No podemos entonces retardar la unidad estudiantil tratando sectariamente de excluirnos unos a otros, ni tampoco procurando invalidar la acción de la fracción que consideramos enemiga en la mezquindad de la politiquería al echarle en cara sus viejos y olvidados errores y la posible desubicación de generaciones anteriores. No podemos hacerlo, digo, porque estaríamos impidiendo o retardando la necesaria unión de los espíritus para librar la batalla contra el enemigo común. Precisamente por las dificultades que debemos superar y porque está en juego la existencia misma de la patria, es tarea de las más nobles intentar esa coincidencia y para ello nada mejor que otras palabras de R. S. O.: "Lo americano es lo constantemente presente, no lo fenecido. Es lo que está llegando, no lo que pasó. Es lo que heredamos, no lo que hicimos." La consigna de la hora es de las graves emergencias nacionales, la de la hora del supremo peligro: férrea unidad nacional contra el imperialismo y la oligarquía. Los estudiantes argentinos tienen un puesto de honor en el combate del Pueblo para liberarse de titelas extrañas, junto a la vanguardia de esa lucha que son los trabajadores organizados política y sindicalmente.

A cada hombre de la actual generación universitaria le cabe decidir si ha de ser un profesional complaciente con la entrega, si la ha de consentir en forma activa: adscripto al aparato de dominación extranjera, o en forma pasiva: encerrado en el brutal individualismo de quien concibe a su profesión como un grosero instrumento de lucro personal, proclive siempre a vender sus servicios al mejor postor, o si quiere ser leal a su Tierra, fiel a su origen, que es el Pueblo; solidario con el esfuerzo de quienes con su trabajo sostienen las universidades en que él debe estudiar para obtener un instrumento apto que promueva el mejoramiento del nivel de vida, la elevación de las realizaciones culturales, científicas y técnicas y la concreción cabal de las inmensas posibilidades humanas de la comunidad a que pertenece.

Tengo la certeza de que mi generación, ante la elección que se le ofrece, no vacilará en abandonar

la transitoria comodidad de que pueda disfrutar (porque se que resulta peligrosamente fácil y cómodo evadirse, entre los libros, de las voces angustiosas clamantes de la realidad que nos rodea), para participar ardorosamente, con el fuego de su fuerte y limpio corazón en la epopeya heroica del Pueblo que se independizará de sus amos para forjar un mañana definitivamente justo.

Estudiar con humildad y amor la realidad nacional, plantear los problemas de un país sojuzgado en el que un pueblo empobrecido produce riquezas para sus explotadores de adentro y de afuera; descubrir los distintos métodos con que se cumple la penetración imperialista, descubrir los distintos métodos del invasor en cada frente en que se instala para aprovechar en su beneficio alguna actividad productiva; esclarecer la conciencia popular acerca de la opresión; forjar las ideas liberadoras del pueblo y sobre todo, combatir, enfrentar al enemigo oligarco-imperialista en todos los terrenos sin retacear la participación personal en la lucha activa—porque en Latinoamérica las ideas de liberación hay que defenderlas con las armas en la mano—, son los hechos impostergables que debe cumplir nuestra generación.

Hoy, fuertes vientos de liberación corren por el mundo colonial y subdesarrollado. En Latinoamérica, desde que el pueblo cubano demostró que es posible echar al invasor y al oligarca, expropiar de sus malhabidos bienes de explotación, devolver justiciamente sus tierras al Pueblo, recuperar el total manejo de la economía y construir un estado justo y soberano a imagen del mismo pueblo, las palabras y el recuerdo están sobrando y son incuscabiles la acción y la lucha frontal.

La más hermosa y valiente tradición del estudiantado argentino es su nunca desmentida lealtad al dolor y la esperanza de nuestra Latinoamérica, hoy desangrada, envilecida y hambreada, pero siempre dueña de un claro y luminoso destino de redención que habremos de realizar. Nuestra generación lleva sobre sí el mandato de cumplirlo e integrar a todos los pueblos Latinoamericanos en una comunidad de libertad y justicia.

Esta es la hora de ocupar cada cual el lugar que le corresponde en la trinchera de la Patria. Nadie debe desertar o permanecer indiferente porque está en juego nuestra responsabilidad como hombres y como argentinos.

Desde mi celda saludo fraternalmente a todos los estudiantes que luchan por librar al Pueblo de sus cadenas aprobosas. Por todos los rincones de la Patria se oyen ya las voces que unidas estrechamente formarán el clamoreo victorioso de la Revolución Nacional.

Tengo la certidumbre de la victoria porque nuestra lucha lleva en sí la obstinación de la primavera. Y en esta noche irredenta de mi Tierra ya se vislumbra la alborada magnífica, el amanecer de la Esperanza, la aurora formidable de la Liberación.

Carlos Alberto Burgos

Un informe del Senado yanqui

Imposible de ser tachado de pro comunista, filocomunizante o sencillamente amigo de los comunistas, el senado de los Estados Unidos de Norte América no hace mucho consideró un informe cuya elaboración había encomendado anteriormente a una comisión especial, a quien se había encargado la investigación de las actividades monopolistas de las grandes empresas petroleras mundiales y muy especialmente "la estructura del Cartel Internacional que las vincula". El fruto de tales investigaciones ha sido dado a conocer entre nosotros por las Ediciones Problemas Nacionales, bajo el título de Actas Secretas del Cartel Petrolero, luego de que el mismo se publicara en Washington, en un grueso volumen ejecutado por la imprenta del Senado.

El informe, amplio y objetivo, es de una claridad demoleadora para poner al desnudo las nefastas maniobras, intrigas y conspiraciones de todo tipo realizadas por la Standard Oil y la Royal Dutch-Shell, en lo que hace, principalmente, al establecimiento de acuerdos monopolistas internacionales y la carga excesiva que estos hechos han significado para las poco desarrolladas economías de algunos países y al propio crecimiento y desarrollo de pequeñas compañías petroleras de productores independientes.

La objetividad de las investigaciones aumentan proporcionalmente el peso de las acusaciones que se hacen gravar sobre los grandes monopolios petroleros. Así por ejemplo, el giro de las investigaciones ha llegado a mostrar como en el código "ético" de los trust implica la traición a la patria. Lo dicho se basa en la actitud de la Standard Oil de New Jersey durante la Segunda Guerra Mundial. En esos momentos, Estados Unidos necesitó recurrir a la producción de caucho sintético por lo que el gobierno solicitó ayuda a la Standard. La compañía petrolera, que desde 1929 está vinculada a la Farbenindustrie de Alemania a través de una empresa común llamada Standard-G. Co. cuyo objeto era concentrar en sus manos todas las patentes de invención relacionadas con procedimientos de "hidrogenación", utilizables todos en los procesos de refinación y la producción del aludido caucho sintético. La Standard, decía, negose en forma rotunda a satisfacer el deseo de su propio país, pese a que entendía que del buen uso que el ejército de USA haría del caucho dependía el futuro de muchas acciones bélicas.

En plena guerra la empresa yanqui trabajaba amistosamente con socios que representaban al país a quien el gobierno y el pueblo estadounidense habían declarado la guerra. El problema se resolvió finalmente, siendo necesario que el Parlamento estadounidense interviniera enfáticamente para poder arrancarle a la Standard Oil la fórmula buscada.

Otra parte importante del libro está dedicada al "Cartel en la Argentina", mostrándose a través del mismo, la acción de los trust petroleros en nuestro país en relación a dos etapas principales: la referida al "negocio de la importación" que va desde principios de siglo hasta fines de 1958; y el "negocio del autoabastecimiento", que es el que en nuestros días se está preparando, y al que, como nadie desconoce, el presidente Frondizi se halla directamente vinculado. De la lectura de esta segunda parte del trabajo se deduce la importancia que para nosotros argentinos, tiene, la existencia de YPF como empresa petrolera estatal, y hasta que punto ha sido despiadada la lucha que contra el mismo ente libran las empresas norteamericanas en su afán de desplazarlo en forma definitiva, para establecer así, libremente, sus monopolios petroleros, una de las formas más comunes usadas por el imperialismo yanqui para quebrar todo intento de autodeterminación de los pueblos.

PCUS

SITUACION publica un capítulo del programa del Partido Comunista de la Unión Soviética, que será presentado al Congreso convocado en Moscú para el 17 de octubre del corriente año. El programa anuncia: "La presente generación de ciudadanos soviéticos, vivirá bajo el comunismo". Y traza los objetivos de los próximos años hasta 1980, tendientes a crear la base técnico-material para la aplicación del principio: a cada uno según sus necesidades.

El capítulo en consideración está dedicado a los movimientos de liberación nacional. SITUACION lo recoge en sus páginas, señalando que la línea fundamental de pensamiento está dada por la caracterización de las revoluciones de liberación nacional, como "paso necesario para el triunfo del socialismo. Esta tesis se integra con la afirmación del texto del programa del PCUS, que sostiene: "el sistema capitalista mundial, en conjunto, está maduro para la revolución social del proletariado". Asimismo, el programa del PCUS destaca que, a pesar de sus diferencias objetivas de intereses con el imperialismo, las burguesías nacionales tienden a entenderse con él, en cuanto son amenazadas por el ascenso de las masas, y establece que la columna

vertebral de todas las fuerzas sometidas de la nación está constituida por la dirección de las clases obreras y campesinas.

En nuestra perspectiva entrañable de argentinos, y desde nuestra ubicación latinoamericana, queremos rendir homenaje así al partido que rige la nación que ha proporcionado a Cuba las armas de su libertad. Frente a la provocación trotskista que se lamentaba hipócritamente del abandono de la revolución cubana a su propia suerte, SITUACION formula el reconocimiento de la contribución de la nación soviética a la primera experiencia socialista de América latina. Saluda el poderío económico y militar de la nación que permitió que en Cuba los brazos negros y mulatos florecieran con las armas socialistas apuntando al amo extranjero. Saluda el sacrificio del pueblo soviético que ha consagrado su esfuerzo para que la patria de Fidel, reivindicara a nuestra América india, morena, española y cálida, vengando la humillación secular de un continente despedazado en Tupac Amará, derrotado en Sandino, y asesinado silenciosamente en Guatemala, con los indios que morían abrazados a la tierra rescatada.

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

El mundo vive en una época de impetuosas revoluciones de liberación nacional. Mientras el imperialismo aplastó la independencia nacional y la libertad de la mayoría de los pueblos, los ahorró con las cadenas de una cruel esclavitud colonial, el surgimiento del socialismo marca la llegada de la era de la liberación de los pueblos oprimidos. La poderosa oleada de las revoluciones de liberación nacional va barriendo el sistema colonial, van minando los pilares del imperialismo. En el lugar de las antiguas colonias y semicolonias han surgido y van surgiendo jóvenes Estados soberanos. Sus pueblos han iniciado un nuevo período de su desarrollo. Se han alzado como artífices de la nueva vida y activos participantes de la política internacional, como una fuerza revolucionaria de destrucción del imperialismo.

Pero la lucha no ha terminado aún. Los pueblos que se van sacudiendo las cadenas del colonialismo han llegado a distintos grados de liberación. Muchos de ellos, tras de crear sus Estados nacionales, se esfuerzan por lograr la independencia económica y consolidar la independencia política. A la lucha contra el imperialismo y los regímenes reaccionarios proimperialistas incorporan a los pueblos de los países que formalmente son independientes, pero que de hecho dependen en el aspecto político y económico de los monopolios extranjeros. Los pueblos que aún no han logrado sacudirse las cadenas de la esclavitud colonial mantienen una lucha heroica contra los sojuzgadores extranjeros.

Los jóvenes Estados soberanos no forman parte del sistema de los Estados imperialistas ni tampoco del sistema de los Estados socialistas. Pero en su inmensa mayoría no han logrado salir todavía

de la esfera de la economía capitalista mundial, aunque ocupan en ella un lugar especial. Ellos constituyen todavía la parte del mundo explotada por los monopolios capitalistas. Mientras estos países no acaben con su dependencia económica del imperialismo, seguirán siendo la "aldea mundial" y objeto de una explotación semicolonial.

La existencia del sistema mundial del socialismo y el debilitamiento del imperialismo brindan a los pueblos de los países que se han liberado una perspectiva de resurgimiento nacional, de liquidación de su atraso y miseria seculares y de conquista de la independencia económica.

Los intereses nacionales exigen que se eliminen los restos del colonialismo, que se extirpen las raíces de la dominación imperialista, que se desaloje a los monopolios extranjeros, que se cree la industria nacional, que se supriman los ordenamientos y las supervivencias feudales, que se realicen transformaciones agrarias radicales con la participación de todos los campesinos y en interés de los mismos, que se aplique una política exterior independiente y de paz, que se democratice la vida social y se vigoreice la independencia política. Todas las fuerzas patrióticas y progresistas del país están interesadas en la solución de los problemas nacionales. Este es el terreno en que su unión resulta posible.

El capital extranjero no retrocederá más que ante una amplia unión de las fuerzas patrióticas, democráticas, que apliquen una política antiimperialista. Los pilares del feudalismo sólo se desmoronarán bajo el empuje de un movimiento democrático general. Únicamente reformas agrarias profundas y un amplio movimiento campesino pueden barrer los restos medievales, que traban el des-

arrollo de las fuerzas productivas, y dar solución al problema de los víveres, que se plantea en forma tan aguda ante los pueblos de Asia, Africa y América Latina. La independencia política sólo puede ser consolidada por un pueblo que haya conquistado los derechos y las libertades democráticas y que tome parte activa en la administración del Estado.

La lucha consecuente contra el imperialismo es una condición básica para resolver los problemas nacionales. El imperialismo trata de retener las antiguas colonias y semicolonias en el sistema de la economía capitalista y perpetuar la situación de desigualdad en que aquéllas se encuentran dentro de este sistema. *El baluarte principal del colonialismo contemporáneo es el imperialismo de los Estados Unidos de Norteamérica.*

Los imperialistas recurren a nuevos métodos y nuevas formas para mantener la explotación colonial de los pueblos, se valen de todos los medios (guerras coloniales, bloques militares, conspiraciones, terror, actividad subversiva, presión económica, soborno) para sujetar bajo su poder a los países que se han liberado y hacer que la independencia conquistada por ellos no sea más que pura forma o privarlos de ella. Enebrándose con la bandera de la "ayuda" tratan de conservar en estos países las viejas posiciones y conquistar otras nuevas, ampliar su base social, ganarse a la burguesía nacional, implantar regímenes militares despóticos y colocar en el Poder a dóciles marionetas. Valiéndose de la emponzoñada arma de la discordia nacional y tribal, los imperialistas tratan de escindir el movimiento de liberación nacional. Son aliados del imperialismo los círculos reaccionarios de las clases explotadoras autótonas.

Así, pues, el imperialismo continúa siendo el enemigo principal y el obstáculo principal en el camino de la solución de los problemas nacionales que se plantean ante los jóvenes Estados soberanos y ante todos los países dependientes.

La revolución de liberación nacional no termina con la conquista de la independencia política. Esta independencia será precaria y se convertirá en una ficción si la revolución no conduce a cambios profundos en la vida económica y social y no da la solución a los problemas candentes del resurgimiento nacional.

La clase obrera es la luchadora más consecuente por llevar hasta el fin esta revolución, por los intereses nacionales y el progreso social. Con el desarrollo de la industria crecerán numéricamente sus filas y se elevará su papel en la vida político-social. La alianza de la clase obrera y el campesinado es la condición básica del éxito en la lucha por profundas transformaciones democráticas, por el progreso económico y social. Esta alianza está llamada a ser el núcleo de un amplio frente nacional. De la solidez de la misma depende en gran medida el grado de participación de la burguesía nacional en la lucha antiimperialista y antifeudal. En el frente nacional se unen también la pequeña burguesía urbana y los intelectuales democráticos.

El movimiento de liberación de los pueblos que acaban de despertar se produce en muchos países

bajo la bandera del nacionalismo. Los marxistas-leninistas distinguen el nacionalismo de las naciones oprimidas del nacionalismo de las naciones opresoras. El nacionalismo de la nación oprimida posee un contenido democrático general enfilado contra la opresión, y los comunistas lo apoyan, considerándolo históricamente justificado en una etapa concreta. Este contenido se expresa en el afán que sienten los pueblos oprimidos de liberarse del yugo imperialista, de lograr la independencia nacional y el resurgimiento nacional. Al mismo tiempo, el nacionalismo de la nación oprimida tiene otro aspecto, que es expresión de la ideología y los intereses de la reaccionaria cúspide explotadora.

La burguesía nacional tiene, por su propia naturaleza, un doble carácter. En las condiciones actuales, la burguesía nacional de las colonias, antiguas colonias y países dependientes no comprometida con los círculos imperialistas, está objetivamente interesada en el logro de los objetivos fundamentales de la revolución antiimperialista y antifeudal. Por consiguiente no se han agotado todavía su papel progresista y su capacidad para participar en la solución de los acuciantes problemas nacionales.

Sin embargo, a medida que crecen las contradicciones entre los trabajadores y las clases pudientes y se agrava la lucha de clases dentro del país, la burguesía nacional muestra cada vez mayor propensión a ponerse de acuerdo con el imperialismo y la reacción interior.

El proceso de desarrollo de los países liberados puede ser complejo y tener varias etapas. Dadas las distintas condiciones históricas y económico-sociales de los países liberados, la creación revolucionaria de las masas aportará una gran diversidad de formas y ritmo en su desarrollo por el camino del progreso social.

Uno de los problemas cardinales que se plantean ante los pueblos de los países que se han liberado del yugo del colonialismo es el del camino a seguir, si el camino del desarrollo capitalista o el del desarrollo no capitalista.

¿Qué puede darles el capitalismo? *El capitalismo es el camino de los sufrimientos de los pueblos.* Este camino no asegurará el progreso rápido de la economía ni liquidará la miseria; la desigualdad social se hará más honda. El desarrollo capitalista del agro arruinará aún más al campesinado. El destino de los obreros será trabajar hasta el agotamiento para que se enriquezcan los capitalistas o incorporarse al desdichado ejército de los sin trabajo. La pequeña burguesía será aplastada en la competencia con el gran capital. Los beneficios de la cultura y de la instrucción seguirán siendo inaccesibles para las masas. Los intelectuales se verán obligados a mercantilizar su talento.

¿Qué puede dar a los pueblos el socialismo? *El socialismo es el camino de los pueblos hacia la libertad y la felicidad.* Este camino asegura el rápido ascenso de la economía y la cultura. No requiere siglos para convertir un país atrasado en un país industrial; le basta menos tiempo del que

BRASIL Y LA CRISIS

dura la vida de una generación. Por su propia naturaleza, la economía socialista planificada es una economía de ascenso y prosperidad. La eliminación de la explotación del hombre por el hombre pone fin a la desigualdad social. Desaparece totalmente el paro forzoso. El socialismo asegura tierra a todos los campesinos, les presta ayuda en el desarrollo de su hacienda, funde sus esfuerzos laborales, sobre la base de la voluntariedad, en cooperativas y pone a su disposición maquinaria agrícola avanzada y la ciencia agronómica. El trabajo de los campesinos se hace más productivo, y la tierra puede rendir más frutos. El socialismo asegura un elevado nivel de vida material y cultural a la clase obrera y a todos los trabajadores. El socialismo saca de la oscuridad y la ignorancia a las masas populares y pone a su alcance la cultura contemporánea. Ante los intelectuales surgen amplios horizontes de creación para el bien del pueblo.

La elección del camino a seguir es un asunto interno de los propios pueblos. Dada la correlación actual de fuerzas en la palestra mundial y la posibilidad real de obtener una poderosa ayuda del sistema mundial del socialismo, los pueblos de las antiguas colonias pueden resolver este problema en beneficio de sus propios intereses. Su elección dependerá de la correlación de las fuerzas de clase. El camino de desarrollo no capitalista se asegura mediante la lucha de la clase obrera, las demás masas populares y el movimiento democrático general y responde a los intereses de la mayoría absoluta de la nación. Este camino exigirá concesiones por parte de la burguesía, pero serán concesiones en favor de la nación. Por el camino del desarrollo no capitalista, todos los sectores de la población pueden hallar aplicación a sus fuerzas.

Amplias perspectivas brindan a los pueblos de los países subdesarrollados en el aspecto económico la formación y el desarrollo del *Estado de democracia nacional*. La base política del Estado de democracia nacional es el bloque de todas las fuerzas progresistas y patrióticas que luchan por asegurar plenamente la independencia nacional, por una amplia democracia, por llevar hasta el fin la revolución antimperialista, antifeudal y democrática.

La constante elevación de la conciencia de clase y nacional de las masas populares es el rasgo característico del período contemporáneo del desarrollo social. Los imperialistas se esfuerzan obstinadamente en tergiversar la idea de la soberanía nacional, en despojarla de su contenido principal y aprovecharla para fomentar el egoísmo nacional, sembrar el espíritu del exclusivismo nacional y acentuar los antagonismos nacionales. Las fuerzas democráticas afirman la idea de la soberanía nacional en nombre de la igualdad de derechos de los pueblos, de su confianza recíproca, de la amistad, la ayuda mutua y los contactos más estrechos en bien del progreso social. La idea de la soberanía nacional en su acepción democrática toma cada vez más arraigo, va adquiriendo una significación creciente y se convierte en un importante factor del desarrollo de la sociedad por la vía del progreso.

Los partidos comunistas luchan activamente por que se lleve hasta el fin y de modo consecutiva la revolución antimperialista, antifeudal y democrática, por la creación de un Estado de democracia nacional y por el progreso social. *Los objetivos de los comunistas responden a los supremos intereses de la nación*. Los intentos de los círculos reaccionarios de utilizar la bandera del anticomunismo para deshacer el frente nacional, así como las persecuciones contra los comunistas, conducen al debilitamiento del movimiento de liberación nacional, se hallan en pugna con los intereses nacionales de los pueblos y crean el peligro de que se pierdan las conquistas logradas.

Los Estados nacionales intervienen cada vez en forma más activa como fuerza independiente en la arena mundial y, objetivamente, son en lo fundamental una fuerza progresista, revolucionaria y antimperialista. Los países y pueblos que le han liberado del yugo colonial están llamados a desempeñar un papel destacado en la solución del problema central de la época presente: conjurar la nueva guerra mundial. Han pasado los tiempos en que el imperialismo podía utilizar libremente las reservas humanas y materiales de estos países en las guerras de rapiña que desencadenaba. Ha llegado una época en que los pueblos de esos países, superando la resistencia de los círculos reaccionarios y de los medios ligados a los colonialistas, así como las vacilaciones de la burguesía nacional, están en condiciones de poner sus recursos al servicio de la seguridad universal, de convertirse en un nuevo baluarte de la paz. Esto lo exigen sus propios intereses vitales, los intereses de todos los pueblos.

La unión de los esfuerzos de los pueblos de los países que se han liberado y de los pueblos de los Estados socialistas para luchar contra el peligro de guerra es un importantísimo factor de la paz universal. Este poderoso frente, que expresa la voluntad y la fuerza de dos terceras partes del género humano, puede obligar a los agresores imperialistas a retroceder.

Los países del socialismo son sinceros y fieles amigos de los pueblos que luchan por la liberación, o que se han liberado del yugo imperialista, y les prestan apoyo de toda clase. Pugnan por la supresión de todas las formas de opresión colonial y contribuyen por todos los medios a que se fortalezca la soberanía de los Estados que surgen sobre las ruinas de los imperios coloniales.

El Partido Comunista de la Unión Soviética estima que la alianza fraternal con los pueblos que se han sacudido el yugo colonial y semicolonial es una de las piedras angulares de su política internacional. Esta alianza se basa en la comunidad de los intereses vitales del socialismo mundial y del movimiento mundial de liberación nacional. El PCUS considera que su deber internacional es ayudar a los pueblos que marchan por el camino de la conquista y la consolidación de la independencia nacional, a todos los pueblos que luchan por la plena liquidación del sistema colonial.

En este momento, toda la población del Brasil tiene conciencia de que el conflicto que preocupó y preocupa a tantos, fué provocado por EE. UU. Si bien es cierto que no trascendió que en esos días estuvo en ese país el funcionario yanqui que fué administrador del Plan Marshal en Europa —quien también visitó Argentina en días anteriores—, no escapa al común de la gente la incompatibilidad existente entre el plan de desarrollo brasileño de Quadros, que posibilitaba el comercio con cualquier nación del mundo y el sistema de comercio que los yanquis han impuesto a América Latina, que limita el intercambio comercial a nuestro continente, con excepción de Cuba, por supuesto, con algunas “libertades” que nos dejarían adquirir productos de manufactura liviana en Europa occidental. Es incontestable que el ex administrador del Plan Marshal era de opinión que había que terminar, si no con Quadros, por lo menos con su política económica internacional.

Por otra parte, cada vez es más evidente en la nación vecina la influencia de una bien organizada derecha neofalangista, concordante con la política yanqui, encabezada por Lacerda. Este es un “realista”, que partiendo de la aceptación de la existencia de la guerra fría, se embandera directamente en la defensa de los intereses “occidentales”. Lacerda tiene poder político y responde a un grupo de intereses muy importante en Brasil.

Quadros, presidente sin partido, se apoyó en el problema internacional para impulsar el desarrollo del Brasil y es evidente que obtuvo éxito, ya que es el mandatario sudamericano que consiguió más y mejores créditos de EE. UU. Lacerda se apoyó en el mismo problema para eliminar a Quadros.

El grupo neofalangista presionó sobre Quadros, pero sin pensar en momento alguno en su alejamiento. Quadros, jugando el todo por el todo, presentó su renuncia. Lo hizo un viernes calculando que durante el fin de semana obtendría el suficiente apoyo popular para decidir su rechazo. Es la carta que cree debe jugar quien no será ostendido, seguramente por las estructuras políticas tradicionales que están representadas en el parlamento. El juego de la renuncia, que alguna vez le resultó favorable a Frondizi, le fracasó a Quadros; sorpresivamente se refina ese mismo día el parlamento y la dimisión es aceptada. Resultó muy fácil eliminar a un hombre sin partido, en un parlamento donde todos los sectores quieren tener un hombre “suyo” en la presidencia.

Evidentemente las cosas avanzaron más allá de lo que se proyectó. La derecha no concibe el regreso de Goulart y decide instaurar un gobierno “fíttere” manejado por el grupo neofalangista. Inmediatamente este grupo bloquea económicamente al país clausurando los bancos, y el ejército —exclusivamente el ejército— inicia una violentísima campaña de represión que co-

mienza en los límites de los estados del sur y que se agudiza cada vez más a medida que avanza hacia el norte. Se encaracla a todo tipo de dirigente gremial o estudiantil y también a los militares que se muestran excesivamente legalistas, no escapando algunos políticos, clausurándose locales sindicales y centros de estudiantes; se censuran los medios de difusión, etc. Nadie sabe a cuánto ascienden los detenidos y hasta cuándo seguirán presos.

Este conflicto toma completamente desprevenidas a las fuerzas gremiales, que evidentemente no han alcanzado aún al nivel de organización que tienen las de nuestro país y el encarcelamiento de más de 200 líderes sindicales deja en gran parte inermes a la masa obrera, salvo en el sector sur. Las fuerzas estudiantiles tienen más libertad de acción y es por lo tanto el grupo que tiene mayor posibilidad de trascendencia ante la opinión pública. Sus líderes —sólo algunos pocos pueden ser apresados— huyen en gran mayoría al sur y siguen actuando.

En las fuerzas armadas la extrema derecha está en la aviación, el centro derecha lo ocupa el ejército y la marina es la más liberal del trío. En Brasil, estas fuerzas responden en gran medida al caciquismo local, y existía total coincidencia entre sus tres ministros y Lacerda. En el sur, los intereses del ejército concuerdan absolutamente con los del clan familiar local. Y es por allí por donde puede regresar Goulart. Desde allí se encara la defensa de la legalidad. Pero de la **legalidad burguesa**, y ni un paso más allá.

Pero hay que evitar una guerra civil que no sería nada más que una guerra de intereses de zonas, dentro de una estructura de tipo tradicional latifundista. La evitan la “reunión de los 10 gobernadores”.

Estos deciden apoyar a Goulart. Es natural que así sea. Goulart es uno de ellos, por lo tanto no representa peligro alguno para la estructura tradicional, por lo menos por ahora.

Conclusión: la guerra fría llegó al Brasil. En Latinoamérica se puede admitir hasta ser como Frondizi o Betancour. Nada más. Quién quiera ir más allá será sancionado por el Departamento de Estado. Y en Brasil, **legalmente** no se puede llegar ni tan a la “izquierda” como quería Quadros ni tan a la derecha como lo pretende Lacerda. Lujos de la burguesía liberal.

Goulart, popular y a la vez populista típico, ¿dará un paso más que Quadros? ¿Hará jugar los créditos que se dice obtuvo en los países socialistas? Si lo hace, indudablemente se producirá otra crisis brasileña, quizá la definitiva en un país donde la mayoría de los caudillos políticos desean la legalidad. La legalidad burguesa, y nada más.

Al margen de todo esto, las ligas campesinas, Juliao, el proletariado brasileño, dirán su palabra definitiva.

GREGORIO SELSER

LA BATALLA DE COCHINOS

Nunca hubo una intervención armada en el continente americano que se anunciase con tanta anticipación ni con mayor cúmulo de detalles. Desde los diarios de Guatemala, lugar donde se iniciaron los preparativos, hasta los de los propios Estados Unidos, todos ellos abundaron en denuncias de lo que se avecinaba, y hasta hubo revistas tan difundidas como LIFE, que se permitió el lujo de publicar fotografías de las fuerzas que iban a desembarcar en Cuba.

Luego de que la invasión se produjo, con el resultado conocido, las noticias y comentarios fueron no menos abundantes. Pero las de fuente norteamericana rezumaban todas frustración, ira, amargura y desencanto. 'Algo había fracasado y no eran los invasores, que obedientemente se habían prestado a secundar la acción comandada por la CIA. De la frustración nació la ola de acusaciones y recriminaciones mutuas que aún hoy no han cesado, y de la consiguiente discusión surgió también la serie de revelaciones sobre el curso de los preparativos y de la acción conocida ya como 'Batalla de Cochinos'.

Como en general nuestros pueblos olvidan con cierta facilidad los hechos históricos que le conciernen, especialmente porque los intereses proimperialistas cuidan especialmente de hacer olvidar lo que contribuya a revelar sus manejos, es útil la inserción de las crónicas periodísticas que siguen a continuación, porque contribuirán a hacer patente de qué modo se gestan los movimientos liberticidas. Los funcionarios norteamericanos, en sus declaraciones, caen en las más gruesas contradicciones y todos terminan finalmente por confesar la participación de los organismos gubernamentales yanquis en esta agresión a Cuba.

El método de selección utilizado no dejará dudas acerca de la veracidad de lo que aquí se revela: todo proviene de la "prensa seria", servida por las agencias noticiosas norteamericanas, y para mayor información de nuestros lectores, se hace constar en cada caso la fuente, el lugar y la fecha de su publicación. Hay mucho más por decir pero consideramos que con esta muestra bastará por ahora. El tiempo y la historia aportarán información mucho más suculenta.

Abril, 1961

MIRO CARDONA Y
EE. UU.

LOS DOS PRINCIPALES INTERLOCUTORES DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO REVOLUCIONARIO EN EL EXILIO FUERON ADOLF BERLE Y P. BONSAI

WASHINGTON, abril 6 (UPI). El presidente del consejo revolucionario cubano en el exilio visitó hoy a altos funcionarios del gobierno de los Estados Unidos, quienes no insis-

tieron en que hubiese sido una simple visita de cortesía.

José Miró Cardona, el jefe de la oposición del gobierno del primer ministro cubano, Fidel Castro se entrevistó hoy con Adolf A. Berle y Philip W. Bonsal.

Berle y Bonsal son de los asesores más altos que tiene el presidente John F. Kennedy, en asuntos latinoamericanos. El primero es el jefe de la "fuerza especial latinoamericana" del presidente y Bonsal fue el último embajador de este país en Cuba.

Miró Cardona declaró a la United Press International que su visita había sido informal.

A pesar de eso, el Departamento

de Estado, al admitir que Miró Cardona había hecho la visita, no insistió en que se hubiese tratado solamente de una visita de cortesía.

MEDIDAS DE FUERZA

El jefe cubano se entrevistó separadamente con los dos funcionarios. Después habló con otros funcionarios más del departamento de Estado.

El gran grupo de exilados cubanos que encabezaba Miró Cardona ha proclamado públicamente que su propósito es derribar por la fuerza el gobierno de Castro.

Una declaración sobre Cuba que

hizo el departamento de Estado el lunes pasado exhortaba a Castro a separarse del bloque soviético y afirmaba que en caso contrario se enfrentaría a una revolución llevada a cabo por los cubanos que ansían la libertad.

La reunión de Miró con Bonsal y Berle tuvo lugar el mismo día en que el gobierno de Castro rechazaba públicamente la exhortación norteamericana.

El documento del lunes, preparado bajo la dirección del propio presidente Kennedy, decía que los Estados Unidos apoyarían a cualquier gobierno democrático que se constituyera en Cuba.



LISTA LA PRIMERA ETAPA

Después de su visita al Departamento de Estado, Miró Cardona manifestó que el consejo revolucionario había puesto fin ya a la primera de las tres fases que seguirá con el objeto de derribar al gobierno de Castro.

Explicó que las tres fases eran: la organización de las fuerzas en el exilio la ofensiva desde las montañas y en las ciudades de Cuba y el establecimiento del gobierno provisional en territorio cubano.

"Por su naturaleza —dijo Miró Cardona— nuestro trabajo tiene que realizarse ahora rápidamente y en

secreto. Ha pasado la hora de las palabras".

PROPAGANDA Y GUERRA

Hay dos importantes problemas que Miró Cardona cree debe afrontar el gobierno revolucionario: organizar la propaganda y organizar la guerra.

Manifestó que el consejo daría pronto a la publicidad una declaración sobre la forma en que trataría de resolver los dos problemas.

Aunque se negó a dar detalles sobre sus planes del futuro, el ex-primer ministro manifestó que contaba con los elementos necesarios para

llevar a cabo la segunda fase de su lucha contra Castro.

Agregó que los cubanos de su grupo no eran "contrarrevolucionarios".
Somos —dijo— revolucionarios que luchamos contra la traición que se ha hecho a una revolución".

UNIDAD

También dijo que el consejo revolucionario había puesto fin a las discusiones que había entre los cubanos anticastro.

Reveló que todos los jefes revolucionarios que ahora están luchando en Cuba fueron a Miami hace varias semanas para participar en la formación del consejo.

Miró Cardona manifestó igualmente que el actual consejo revolucionario, formado por seis miembros, se ampliará con miembros de las fuerzas combatientes tan pronto como convertido en gobierno en armas se establezca en territorio cubano.

(El Tiempo, Bogotá, Colombia).

ANUNCIO DE INVASION

NUEVA YORK, 7 (UP) — La emisora Columbia Broadcasting System (CBS) informó anoche que hay indicios infundibles de que se encuentran en su última fase los preparativos que están haciendo los exilados cubanos para invadir a Cuba.

Un informe a la emisora desde Miami, por Stuart Novins, su corresponsal en la América latina, dice que el miércoles se dieron órdenes de movilización a las tropas anticastro.

Entre otras cosas se ordenó a los combatientes que se presentaran en las bases que se les han asignado.

El informe dice que algunas de esas bases se encuentran en Florida, que en Luisiana hay una, y en Guatemala, dos. Novins añade que los exilados cubanos habían salido de las bases de Florida en barco, desde puertos ocultos, y en avión desde aeropuertos que habían sido bases de la fuerza aérea.

Los buques y aviones, cargados de uniformes y armas, llevaban a los exilados —dijo también Novins— a las regiones del Caribe y de la América Central donde se encuentran los lugares desde los cuales se lanzarán al ataque. Novins manifestó que se había sabido igualmente que médicos y enfermeras cubanos anticastroistas residentes en la zona de Miami, habían sido movilizados y llevados para prestar servicios de urgencia a bordo de buques hospitalarios.

(La Prensa, Buenos Aires.)

PROLEGOMENOS DE LA SALIDA

NUEVA YORK, 10 de abril (AP) — El New York Times dijo hoy que el primer contingente de voluntarios

cubanos para luchar contra el régimen de Castro, partirá mañana de Nueva York para entrenarse en un lugar que no fue dado a conocer.

Citando como fuente de información al Consejo Revolucionario Cubano (anticastroista), el diario dijo que entre 300 y 400 personas partirían en ómnibus. El New York Times dice también, en un cable fechado en Miami, que los rebeldes anticastroistas —según se dice— han acordado "realizar múltiples desembarcos de guerrillas en lugar de intentar un desembarco en gran escala".

El Times publica esta noticia en el lugar más visible de la primera página, y dice: "Tales desembarcos, que serían efectuados por grupos que irían de pequeños destacamentos hasta batallones de 500 o 600 hombres, deben coordinar su acción con levantamientos y sabotajes masivos dirigidos por las organizaciones clandestinas que se oponen al régimen del primer ministro Fidel Castro".

Hasta cuando se tomó esta decisión, hace una semana —dice el periódico— "un grupo importante de la jefatura revolucionaria era partidaria de la idea de una invasión en masa destinada a ganar una cabecera de puente en la cual se pudiera instituir un gobierno provisional". Añade que la semana pasada se invistieron las actividades de sabotaje y también ocurrieron algunos desembarcos de infiltradores y sabotadores que llevaban explosivos, y otro material de lucha".

Dice el Times que fuentes rebeldes informan que "por lo menos seis desembarcos ocurrieron en las últimas dos semanas, éstos estuvieron compuestos de unidades instruidas para establecer contacto con el movimiento clandestino, en preparación de los levantamientos que pueden ocurrir en toda la Isla". El Times dice que esta estrategia está calculada para desquiciar el régimen de Castro y dificultar a La Habana el desplazamiento de todas sus fuerzas".

Dice también que "tan pronto como sea posible, el gobierno provisional anticastroista que ahora funciona en Miami como consejo revolucionario, se establecerá en uno de los territorios liberados" y pedirá el reconocimiento diplomático.

(Excelsior, México).

DECLARACION DE KENNEDY

WASHINGTON, 11 abril (AP) — "Si los Estados Unidos no proceden ahora mismo a ayudar a los países hispanoamericanos, el primer ministro cubano Fidel Castro puede convertirse en un peligro mayor de lo que es hoy" —declaró esta noche el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. También dijo éste que Hispanoamérica se halla en un período "sumamente delicado de sus relaciones" con los Estados Unidos. Hizo Kennedy tales observaciones

en una entrevista por televisión que se grabó en cinta magnetofónica, para un programa nacional de la NBC... El tema de Hispanoamérica se presentó al tratarse las funciones de algunos de los ayudantes presidenciales. El entrevistador, que fue el corresponsal de la NBC en la Casa Blanca, Ray Schesinger, preguntó por Arthur M. Schlesinger (h) escritor y catedrático de Historia de la Universidad de Harvard, que ingresó recientemente al personal de Kennedy.

Indicó Kennedy que Schlesinger viajó por varios países hispanoamericanos hace unos cuantos meses y ya rindió un informe, al presidente mismo, sobre algunos de los problemas relacionados con la situación de Cuba. Luego continuó: "Hispanoamérica es motivo de gran preocupación para todos nosotros y él (Schesinger) consagra su tiempo a eso. Creo que Hispanoamérica está en un período sumamente delicado de sus relaciones con nosotros. Por tanto, si no procedemos ahora mismo, el señor Castro puede convertirse en un peligro mayor de lo que ya es hoy".

Unos corresponsales preguntaron a Pierre Salinger, secretario de prensa de la Casa Blanca, qué era lo que pensaba el presidente cuando dijo "si no procedemos ahora". Salinger consultó al Presidente y luego indicó a los periodistas que Kennedy hablaba de un paso para ayudar a Hispanoamérica, no de un paso de ninguna clase en contra del Gobierno de Castro.

(Excelsior, México.)

EL DRAMA CUBANO

NUEVA YORK, 11 de abril (AP) — El New York Times, en su principal editorial de hoy, titulado "El Drama Cubano", dice que la revolución en ese país del Caribe "ha ido de drama en drama y en los últimos días se ha presentado la llegada del momento culminante".

"Se ha venido leyendo —agrega el diario— que se proyectan invasiones de exilados, que se está armando y adiestrando a jóvenes cubanos, que se han hecho viajes secretos en barco, lanzamientos desde aviones, que hay campos clandestinos de adiestramiento en los Estados Unidos y Guatemala".

"La verdad, las ilusiones y la imaginación están juntas en esta situación social, como la que está experimentando Cuba, es una transformación radical. Prácticamente resquebraja el país. Divide familias, levanta pasiones, destruye y construye, mata y crea, todo a un mismo tiempo. Como se sienten los exilados cubanos, fue muy bien expresado en el Libro Blanco del Departamento de Estado sobre Cuba..."

"Una revolución social —sigue diciendo el Times— tiene el efecto de una guerra civil y esto es lo que los Estados Unidos tienen que tener

en cuenta. El problema cubano tiene que ser resuelto por los cubanos. Fuera de los precedentes humanos e históricos de este caso, como en el de todas las revoluciones sociales, hay aquí la actitud especial de Hispanoamérica hacia la intervención extranjera en los asuntos internos de otras naciones del Continente. Los hispanoamericanos sienten hacia el intervencionismo el mismo antagonismo que los norteamericanos sienten por el comunismo. Todos los cubanos reconocen esto. El doctor José Miró Cardona, presidente provisional del gobierno en el exilio, hizo hincapié en que el derrocamiento del régimen de Castro puede ser logrado eficazmente sólo por los cubanos".

"Esta situación debe dejarse siempre así —concluye el New York Times— el pueblo cubano debe decidir. Ninguna contrarrevolución tendrá buen éxito sin su apoyo, y debemos repetir lo dicho por Miró Cardona: "el asunto debe ser arreglado solamente en Cuba y por cubanos".

(Excelsior, México.)

KENNEDY SE OPONE A LA INVASION

WASHINGTON, abril 12 (UP)

—El Presidente John F. Kennedy dijo hoy que se oponía a cualquier intento "que se pudiera hacer en este país para "montar una ofensiva" contra el gobierno cubano de Fidel Castro. Kennedy hizo esa declaración en su conferencia de prensa de hoy.

El texto de la parte de la conferencia de prensa del Presidente Kennedy, referente a Cuba, es el siguiente:

Periodista: —¿Se ha llegado a una decisión sobre el punto hasta que éste país está dispuesto a llegar en la ayuda a una revolución o invasión a Cuba? ¿Qué dice usted sobre los últimos acontecimientos en lo que se refiere a los movimientos anticastroistas?

Presidente: —En primer lugar, quiero decir que bajo ninguna circunstancia intervendrán en Cuba las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Este gobierno hará todo lo que sea posible —y creo que podrá cumplir sus obligaciones— para que no haya norteamericanos implicados en ninguna acción dentro de Cuba.

En segundo lugar, la reciente quejalla del Departamento de Justicia contra el Sr. Masferrer, de Florida, basándose en que se proponía establecer un gobierno del tipo de Batista, debería indicar lo que piensa este país sobre los que desean restablecer esa clase de gobierno dentro de Cuba.

En tercer lugar, no nos proponemos tomar ninguna acción respecto de las propiedades u otros intereses económicos que los ciudadanos norteamericanos tenían en Cuba, como no sean las negociaciones formales y normales con una Cuba libre e

independiente. El problema fundamental de Cuba no está planteado entre los Estados Unidos y Cuba; lo está entre los cubanos. Me propongo hacer que sigamos ese principio. Me parece que la actitud de este gobierno no es comprendida y compartida por los exilados anticastroistas de Cuba que se hallan en este país.

Periodista: —¿Nos impiden nuestras propias leyes de neutralidad o los tratados de la Organización de los Estados Americanos dar ayuda o armas a los elementos anticastroistas en este país?

Presidente: —Bien... hay, desde luego, como he dicho... existe un comité revolucionario aquí que anhela en el gobierno de ese país. Estoy seguro de que tiene... que está muy interesado en unirse a todos aquellos que piensen de la misma forma. El Sr. Castro gozó del mismo apoyo aquí en los Estados Unidos, y recibió alguna ayuda cuando estaba tratando de realizar su revolución. De hecho, algunos norteamericanos estuvieron complicados en las operaciones militares con él. Esto último es lo que particularmente ansiamos...

Periodista: —Señor Presidente, su Libro Blanco de la semana pasada se refirió en lenguaje muy diplomático a la invasión de Cuba bajo el comunismo. ¿Cree usted que Fidel Castro es personalmente comunista?

Presidente: —Bien... él ha mostrado en muchas ocasiones su admiración por la revolución comunista. Ha designado gran número de comunistas para el desempeño de altos cargos. Muchos, creo, de los que están en el Libro Blanco... mejor dicho del documento de Estado... el documento indica que las dos terceras partes de los que eran miembros de su primer gobierno han huido de Cuba, y eran gente que deseaba mucho la revolución, pero que no quería que cayera bajo el dominio de los comunistas.

Así que yo no calificaría a Castro de comunista, pero diría que él con sus palabras, ha mostrado hostilidad hacia el régimen democrático en este hemisferio y hacia los dirigentes democráticos de muchos de los países de este hemisferio que están tratando de mejorar la vida de su pueblo, y que se ha asociado muy íntimamente al bloque chino-soviético y ha mostrado su deseo de extender la influencia de ese bloque a todo este continente.

Periodista: —Señor Presidente, usted ha dicho que este gobierno ha querrellado judicialmente contra un cubano batistiano, pero de su respuesta no veo claro, señor, si este gobierno se opondrá a todo intento que se haga en este país para montar una ofensiva contra Castro. ¿Podría aclarar un punto?

Presidente: —Su frase, me parece es "montar una ofensiva"? Yo me opondría a montar una ofensiva.

(El Tiempo, Bogotá, Colombia.)

EL ATAQUE AEREO

Por BRUCE W. MUNN

NACIONES UNIDAS, 15 (UP)

—Tras un debate de 43 minutos, agitado durante la intervención del ministro de relaciones exteriores cubano, la primera comisión política de la Asamblea General resolvió esta tarde pasar a cuarto intermedio hasta el lunes por la mañana.

La más importante comisión de la asamblea, en la que están representados 99 estados miembros, deliberó especialmente esta tarde para escuchar las denuncias del régimen de La Habana contra los Estados Unidos. Las rechazó de plano la delegación de los Estados Unidos y terminó la de la Unión Soviética para prevenir que Cuba no está sola en la emergencia.

DENUNCIA DE ROA

Al abrirse la sesión, el ministro de relaciones exteriores cubano, Raúl Roa, dijo:

"Tengo instrucciones de mi gobierno para denunciar ante esta comisión la vandálica agresión consumada en la madrugada de hoy contra la integridad territorial y la independencia de Cuba, que tiene las concomitancias más graves. La responsabilidad de este acto de piratería imperialista recae de plano sobre el gobierno de los Estados Unidos".

REPLICA DE STEVENSON

El embajador Adlai E. Stevenson, jefe de la representación de los Estados Unidos, rechazó la imputación del ministro cubano. Tras señalar que dos aviones que participaron en las incursiones y aterrizaron en Florida estaban tripulados por personal de la fuerza aérea cubana, reiteró una declaración del presidente norteamericano John F. Kennedy, de que bajo ninguna circunstancia se produciría una intervención de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en Cuba.

Agregó Stevenson que las fotografías de United Press de los dos aviones que aterrizaron en Florida muestran claramente que pertenecían a la fuerza aérea de Fidel Castro. Mostrando la foto del avión que descendió en el aeródromo de Miami, el delegado norteamericano dijo: "Tiene en la cola las marcas de la fuerza aérea de Castro. Tiene la estrella y las iniciales cubanas. Son claramente visibles. Tengo mucho gusto en exhibir esta fotografía".

VIGILANCIA EN LOS AERODROMOS DE LA UNION

El representante norteamericano subrayó: "Los dos aviones que aterrizaron hoy en Florida estaban pilotados por los pilotos de la fuerza

LA INVASION

aérea cubana. Estos pilotos y ciertos otros miembros de la tripulación han desertado evidentemente de la tiranía de Castro. No participó ningún ciudadano de los Estados Unidos. No participaron aviones de los Estados Unidos de clase alguna. Según todo lo que sabemos estos aviones eran aparatos de la propia fuerza aérea de Castro y, según los pilotos, despegaron de los mismos aeródromos de la fuerza aérea de Castro.

Stevenson añadió que desde hace largo tiempo los Estados Unidos mantienen vigilancia sobre los aeródromos del sudeste, para prevenir despegues de aviones rebeldes con destino a Cuba.

"Continuaremos manteniendo estos aeródromos bajo perpetua vigilancia —añadió. Se han dado pasos para detener los aviones cubanos que aterrizaron en Florida y no se les permitirá despegar para Cuba.

"Conforme lo dijera el presidente Kennedy, justo unos días atrás, la cuestión básica en Cuba no es entre los Estados Unidos y Cuba, sino entre los cubanos mismos. Cualquiera que esté familiarizado con Cuba conoce una cosa en particular: la historia de Cuba ha sido una historia de lucha por la libertad. No importa lo que pase, los cubanos lucharán por la libertad. Las actividades de las últimas 24 horas constituyen una elocuente confirmación de este hecho histórico".

(La Prensa, Buenos Aires.)

EDITORIAL DEL "THE NEW YORK TIMES"

NUEVA YORK, 16 (AP). — "The New York Times" dice en su editorial de hoy que el bombardeo de los aeropuertos cubanos por aviadores desertores de la fuerza aérea de Cuba "puede señalar el comienzo de una serie de intentos de los residentes cubanos para derrocar al régimen de Castro.

"Lo que ocurre en Cuba —agrega el editorialista— afectará profundamente a las relaciones de los Estados Unidos con América Latina. Nos harán responsables de los sucesos cubanos muchos elementos en la América Latina, Europa y Asia, así como también todo el bloque comunista. La ayuda que los Estados Unidos ha dado a los exilados cubanos en adiestramiento ha sido objeto de una propaganda demasiado intensa como para ser ignorada.

"Es clara la simpatía del público norteamericano por las fuerzas contrarias a Batista y a anticastristas. Pero al mismo tiempo, tiene que ser cierto, tal como lo prometió el presidente Kennedy, que no tomarán parte en ataque alguno contra la isla del Caribe las fuerzas militares norteamericanas. Cuba no puede convertirse en una Hungría a la inversa".

(La Nación, Buenos Aires.)

NACIONES UNIDAS 17 (UP.)

— El ministro cubano, doctor Raúl Roa denunció hoy que Cuba fue invadida por "mercenarios" provenientes de Florida y Guatemala, armados y financiados por los Estados Unidos.

El doctor Roa hizo su denuncia esta mañana en la comisión política principal de la Asamblea General, al comenzar el debate sobre la acusación de "agresión" presentada por Cuba contra los Estados Unidos.

El canciller cubano no dió detalles sobre la invasión de Cuba, pero dijo que pensaba decir más posteriormente.

El doctor Roa dijo a la comisión: "Debo anunciar oficialmente en nombre del gobierno al que tengo el honor de representar que la República de Cuba fué invadida esta mañana por fuerzas mercenarias organizadas, financiadas y armadas por el gobierno de los Estados Unidos de América y provenientes de Guatemala y Florida.

"El gobierno de Cuba, reservándose el derecho a reiterar esto posteriormente, desea que se tome nota de esta solemne acusación contra el gobierno de los Estados Unidos".

(La Prensa, Buenos Aires.)

ESTADOS UNIDOS RECHAZA LOS CARGOS

NACIONES UNIDAS, 17 (UP) — Los Estados Unidos rechazaron formalmente hoy las acusaciones de que parte de las fuerzas invasoras que iniciaron una acción contra el gobierno de Fidel Castro procedían de Florida.

Cuando el canciller cubano Raúl Roa dió término a un violento discurso de 90 minutos, el delegado de los Estados Unidos, Adlai E. Stevenson declaró: "El distinguido representante cubano ha acusado a los Estados Unidos de agresión contra Cuba y de que la invasión partió de Florida.

"Estas acusaciones son totalmente falsas y las desmiento categóricamente.

DECLARACIONES DE KENNEDY

Citó luego declaraciones del presidente Kennedy, prometiendo que no habría intervención de los Estados Unidos en los asuntos cubanos, y afirmó que el gobierno de Washington hará todo lo posible por impedir que ciudadanos de este país se vean complicados en la situación de la vecina república.

"Nos opondremos —agregó— a que se utilice nuestro territorio para montar una ofensiva contra cualquier país".

Tras referirse a la "espeluznante oratoria" del canciller cubano, Ste-

venson declaró: "El doctor Roa también ha acusado a mi país literalmente de todo, incluso de azuzar mastines contra los niños, mantener viva la esclavitud y crucificar los mandatos de Dios y del hombre.

"Los Estados Unidos —agregó Stevenson— no han cometido agresión alguna contra Cuba y ninguna ofensiva ha sido lanzada desde Florida o de cualquier otra parte de los Estados Unidos".

Stevenson reiteró una declaración anterior del secretario de estado norteamericano, Dean Rusk, afirmando que los Estados Unidos sienten simpatía por los invasores.

Stevenson declaró: "Simpatizamos con el deseo del pueblo de Cuba, incluso con los exilados, que siguen siendo cubanos, aunque no pueden soportar la vida en Cuba, y esperamos que aquél pueda hacer lo que la revolución de Castro ni siquiera intentó, es decir: llevar los procedimientos democráticos a Cuba".

(La Prensa, Buenos Aires.)

NO FUE MONTADO EN EE. UU. LA INVASION, EXPRESO RUSK

Washington, 17 (UP) — El secretario de Estado, Dean Rusk, dijo hoy que la invasión anticastrista de Cuba no había sido montada en suelo norteamericano, pero añadió que los Estados Unidos, simpatizaban con los propósitos de los que participarán en ella.

Rusk manifestó que el problema de Cuba deben resolverlo los propios cubanos, pero que los Estados Unidos no pueden permanecer indiferentes ante la propagación de la tiranía comunista a este hemisferio.

Reiteró que no habría intervención armada de los Estados Unidos en Cuba. No quiso, sin embargo, contestar categóricamente a la pregunta de si eso significaba que los Estados Unidos estaban abandonando su tradicional derecho a prestar ayuda a sus ciudadanos en peligro. Manifestó que eso se resolvería en el futuro. Rusk hizo esas declaraciones esta mañana, en conferencia de prensa.

El secretario de Estado no quiso tampoco pronosticar el curso que seguirán los Estados Unidos en el caso de que la Unión Soviética interceda en ayuda de Castro.

Aunque Rusk dijo que los Estados Unidos no interpondrán en ayuda de los anticastristas, no dejó duda alguna de que sus simpatías están con ellos.

El secretario manifestó que, ateniéndose a los informes que ha recibido, no cree que lo que está ocurriendo en Cuba sea una "invasión en toda escala".

"Ha habido desembarcos en la costa —dijo— y los desórdenes han aumentado en todo el país". Añadió, sin embargo, que él no consideraba

que eso fuese una verdadera invasión.

Rusk no quiso contestar a una serie de preguntas de los periodistas alegando que el asunto se estaba discutiendo en las Naciones Unidas.

Rechazó, sin embargo, la acusación de Castro de que los Estados Unidos están apoyando los desembarcos y otros ataques contra la isla.

Esta no es la primera vez —manifestó— que un dictador trata de culpar de sus dificultades a un país extranjero.

Se negó a contestar a la pregunta que se le hizo para averiguar si mantuvo contacto con José Miró Cardona, el presidente del consejo revolucionario en el exilio, y con otros miembros del consejo.

Tampoco quiso explicar la razón por la que los Estados Unidos no permitieron revelar el nombre del piloto cubano que aterrizó en Miami el sábado después de bombardear uno de los aeropuertos de Castro, aunque salió fotografiado en los periódicos junto con su avión en el cual se veía claramente su número.

(La Prensa - Buenos Aires)

FRACASO DEL DES-EMBARCO EN CUBA

Washington, 22 (UP). — Dos errores de cálculo cruciales sobre el poderío de Fidel Castro, hicieron fracasar el desembarco en Cuba por las fuerzas rebeldes, según declaraciones de fuentes allegadas al gobierno de los Estados Unidos.

En primer término, se subestimó el poderío militar, así como la importancia del control de Castro sobre el pueblo cubano, que impidió una rebelión general.

Según estas declaraciones funcionarios del gobierno tenían dudas acerca del éxito de esta aventura militar, pero el secretario de Estado Dean Rusk, el secretario de defensa Robert S. McNamara, y la organización central de investigaciones del gobierno coincidieron con el presidente Kennedy, de que no debería impedirse el desembarco.

Hubo desacuerdo entre distintos organismos del gobierno acerca de quien debe ser responsabilizado por las informaciones de inteligencia inexactas. Algunos sostienen que la responsabilidad corresponde al organismo gubernamental de investigaciones, mientras que otros estiman que la culpa debe ser compartida "por todo el gobierno".

En realidad, los cálculos de investigaciones se encuentran a cargo de una Junta en la que están representados todos los organismos interesados.

Los aviones Mig

Fuercionarios del gobierno dicen que se ignoraba si Castro tuviese aviones soviéticos Mig en condiciones de volar. Se sabía que había pi-

lotos cubanos adiestrados en Checoslovaquia, pero se suponía que los aviones Mig estaban aun desarmados y encajonados.

Una fuente allegada a la Casa Blanca dijo que "Castro resulto tener más tanques, más aviones, más artillería, más ametralladoras modernas y más técnicos procedentes de países comunistas, de lo que se suponía".

Otras fuentes sostienen que el error de cálculo no fue tanto en lo concerniente al equipo, sino al adiestramiento de los pilotos y a las posibilidades del gobierno de movilizarlos con eficacia.

Se declaró igualmente que la amplitud del control policial en Cuba, y su organización de agentes informantes solo se descubrió cuando miles de personas fueron detenidas en prisiones provisionales para impedir un levantamiento civil.

Ambos errores de cálculo favorecieron a Castro, ya que si el poderío militar de Castro no hubiese sido superior al de los rebeldes habría sido posible un levantamiento popular.

Armamento de las fuerzas enfrentadas.

Ha trascendido que los rebeldes, planeaban el establecimiento de una cabecera de puente y la constitución de un gobierno provisional.

Funcionarios locales dicen que hay pruebas que confirman la aseveración de los rebeldes, de que aviones Mig, lo ametrallaron en las playas de Cuba.

Se sabe también que las fuerzas de desembarco tenían tanques Sherman, pero que el ataque de los defensores "Los lanzó al fondo del océano", antes de que desembarcaran.

Se presume que los tanques fueron comprados a firmas que venden material sobrante de guerra, en este país o a gobiernos extranjeros, que los recibieron de los Estados Unidos.

El cálculo más razonable que se hace en Washington sobre la importancia de la fuerza de invasión, la hace ascender a 1.200 hombres. Sólo unos centenares de ellos pudieron permanecer en tierra.

Los funcionarios informantes, aseguran que este personal no recibió entrenamiento militar en los Estados Unidos durante el período en que se planeó la operación, sino en Guatemala y, posiblemente, en otros países de América Latina.

En cambio, obtuvieron en los Estados Unidos asesoramiento y suministros.

(La Prensa, Buenos Aires.)

INTERROGATORIO A LOS PRISIONEROS

MIAMI, 22 (UP). — José Miró Torra, hijo del jefe de los cubanos anticastristas exilados, declaró anoche que la invasión de la Bahía de

Cochinos fue un completo fracaso y que ninguno de los 1.300 ó 1.400 que integraban la fuerza pudo haber escapado a las montañas de Escambray.

Miró Torra, hijo del doctor José Miró Cardona, hizo esta declaración por la radio y la televisión cubanas, en respuesta a las preguntas formuladas por funcionarios y periodistas que se presentaron junto a él ante las cámaras de televisión y los micrófonos de La Habana con otros prisioneros que, afirmaron, fueron capturados esta semana durante el desembarco.

Las respuestas dadas por algunos prisioneros están en conflictos en algunos casos —particularmente en lo que se refiere al grado de intervención de los Estados Unidos—, pero todos se mostraron de acuerdo en un punto: la fuerza de invasión estaba compuesta completamente por cubanos; ningún norteamericano desembarcó con ellas.

El padre de Miró Torra, admitió ayer en Nueva York, que el resultado de la invasión había sido "un serio revés" para los enemigos de Castro. Pero manifestó que "la mayoría de los que desembarcaron están en realidad luchando en este momento".

Miró Torra dijo que caminó durante veintidós horas y que en momento alguno llegó siquiera a acercarse a las montañas de Escambray, situadas a 25 kilómetros de la cabecera de puente.

"Nadie pudo haber llegado a Escambray", declaró terminantemente el joven.

Otras declaraciones

La mayor parte de los prisioneros dijeron que habían recibido instrucción militar en Guatemala. Algunos oficiales norteamericanos los adiestraron, pero manifestaron que no conocían más que sus nombres de pila.

Un prisionero dijo que había visto en dos ocasiones en el campo de instrucción al presidente guatemalteco, Miguel Ydígoras Fuentes.

Varios hablaron también de dos o más destructores que creen habían escoltado al convoy de desembarco, compuesto de siete buques mercantes.

Un anticastrista dijo que un destructor se dirigió a la playa al oscurecer para recoger a su bordo a los heridos. Otro identificó a uno de los destructores que escoltaban a la flota de invasión, con el número 507 que es el número que lleva el "Conway", de la marina de los Estados Unidos.

Otro de los arrestados, Martínez Suárez, de 52 años, que es un veterano del ejército cubano, en el que sirvió 28 años, dijo que los Estados Unidos "no tuvieron nada que ver con la organización de la fuerza expedicionaria".

La mayoría de los testigos dijo que había esperado un alzamiento general en Cuba y defecciones en

masa de los milicianos y que se sintieron desalentados al ver que esto no ocurría.

Las comunicaciones directas con La Habana son muy inseguras debido a la censura implantada por las autoridades. Se dice que continúan las detenciones de anticastristas y que en la capital es, virtualmente, un campamento armado.

(La Prensa, Buenos Aires.)

REUNIERONSE KENNEDY Y EISENHOWER

Por MERRIMAN SMITH

CAMP DAVID, Maryland, 22 (UP) — El presidente Kennedy consiguió hoy el respaldo del ex presidente Eisenhower, después de haberlo informado sobre la tensa situación cubana.

Kennedy se entrevistó con su antecesor en este retiro de las montañas, en esfuerzo por asegurarse el respaldo del partido Republicano, de la oposición, en el curso que debe seguir ante la crisis cubana.

Después de la entrevista Eisenhower exhortó a todos los norteamericanos a que respalden a Kennedy en la tensa situación internacional.

Una hora y 25 minutos estuvieron reunidos. Kennedy dijo que había invitado a Eisenhower a un almuerzo y conferencia "a fin de ponerlo al día sobre los acontecimientos recientes y obtener, asimismo, el beneficio de sus ideas y experiencia".

La información impartida al ex presidente comprendió, al parecer, el mensaje de Nikita Khrushchev, en que el primer ministro soviético asegura tener pruebas de que los Estados Unidos respaldaron la invasión de Cuba.

Conversando con los periodistas, Eisenhower expresó: "Declaro que estoy totalmente en favor de que los Estados Unidos respalden al hombre que debe llevar la responsabilidad de nuestra política exterior".

(La Prensa, Buenos Aires)

ESTADOS UNIDOS Y LAS GUERRILLAS

WASHINGTON, 22 (UP) — El presidente John F. Kennedy, encomendó hoy al general retirado Maxwell D. Taylor un estudio sobre los servicios de inteligencia y la capacidad de los Estados Unidos para librar una guerra de guerrillas, evidentemente como resultado del fracaso de la invasión de Cuba intentada esta semana por los exilados cubanos.

La Casa Blanca informó que Taylor, ex jefe del estado mayor del ejército que se retiró el año pasa-

do, recibió instrucciones de realizar un estudio rápido de la "organización y capacidad de los Estados Unidos" en lo concerniente a la "instrucción militar" y elevar un informe al presidente dentro de dos meses.

(La Prensa, Buenos Aires.)

EL SERVICIO DE INTELIGENCIA DE EE. UU. FUE EL AUTOR DEL PLAN DE INVASION

ESTABA PROYECTADA PARA NOVIEMBRE. EL FRACASO Y EL PRESTIGIO DE EE. UU.

Por DREW PEARSON

WASHINGTON, abril 22 (Exclusivo) — La tragedia de los luchadores cubanos envuelve directamente a una de las más misteriosas y más poderosas agencias del Gobierno norteamericano: el Servicio Central de Inteligencia.

Con su sede, ubicada en un lugar elevado de la ribera del Potomac, y por consiguiente, más alto que Washington, este Servicio que es apodado "Superagencia de Espionaje" también está más alto que Washington en lo que concierne a sus actividades.

Sus miembros no tienen responsabilidad alguna ante el Consejo. Sus cuentas no son revisadas por la Contraloría General de la Nación. En una palabra, ni siquiera se conoce a su personal. No solamente los agentes del Servicio ocultan su identidad, sino también hasta las mecanógrafas de esa Agencia.

Todos los demás organismos del gobierno están obligados a hacer público el número de sus empleados y los nombres de éstos. El Servicio de Inteligencia, no. Todos los demás organismos del gobierno están obligados a rendirle cuentas de sus gastos al Congreso antes que éste les autorice más fondos. El Servicio de Inteligencia, no.

Creado después de la guerra con el abierto propósito de dedicarse al espionaje y a las actividades subterráneas, el Servicio Central de Inteligencia es una avanzada necesaria de la guerra fría. Ha obtenido algunos logros importantes. Pero también ha sumido a los Estados Unidos en algunas trágicas derrotas.

Debido a estas derrotas, en el Capitolio aumenta cada vez más la tendencia a convertir a ese Servicio en un organismo tan responsable de sus cuentas como cualquiera otra dependencia gubernamental. En un gobierno que tiene una organización económica tan exacta en cuanto a cheques y balances, el Servicio de Inteligencia es la única oficina que no está sujeta a ninguna comprobación.

En el fiasco cubano, el Servicio de Inteligencia comenzó a trabajar con miras a una invasión por parte de los exilados, mucho antes que Kennedy tomara posesión. Los voluntarios cubanos fueron entrenados y equipados secretamente en Guatemala y Nicaragua. También había grupos que se adiestraban en la Florida pero éstos eran financiados por empresas norteamericanas cuyos bienes habían sido expropiados por Castro. Estas últimas no tenían ayuda del Servicio.

La invasión fué proyectada originalmente para noviembre pasado, pero el Presidente Eisenhower consideró oportuno consultarlo con el hombre que iba a sucederle. Cuando discutió este proyecto con Kennedy éste pareció vacilar y nada dijo que pudiera considerarse como que estaba de acuerdo en seguir adelante. Tampoco dijo que se detuviera el proyecto, pero Eisenhower ordenó aplazar la invasión.

La primera decisión tomada por Kennedy inmediatamente después de su elección, fué la ratificación de Allen Dulles, hermano del finado John Foster Dulles, como Jefe del Servicio de Inteligencia. Esta decisión estuvo determinada por el plan existente para respaldar la invasión a Cuba.

En el Capitolio no hay ahora censuras a la idea fundamental de apoyar la invasión. Lo que hay es gran descontento por la forma en que ésta se realizó.

Algunos jefes anticastristas estaban firmemente en contra de una invasión directa y eran partidarios de infiltrar pequeños grupos en las montañas del Escambray. Pero el Servicio Central de Inteligencia se aferró al plan original y lo llevó adelante.

Al presente la invasión es considerada como un fracaso mayor aún de lo que públicamente se confiesa. El Servicio de Inteligencia confiaba en un levantamiento popular, pese a que algunos jefes exilados habían advertido que Castro tenía ganada la lealtad de los campesinos con tierra, alimentos y medicinas, y que éstos no se rebelarían.

Varios destructores norteamericanos protegieron los desembarcos, pero no entraron en acción. Los invasores cedieron ante la abrumadora superioridad de los milicianos castristas y fueron empujados de regreso hacia el mar en sus tres caletas de playa. Tuvieron que hacer una evacuación tipo Dunquerque, hacia los destructores norteamericanos que los esperaban aguas afuera. Sin embargo, éstos, no participaron tampoco en el rescate y se limitaron a permanecer en sus puestos.

Sólo una de las fuerzas de desembarco alcanzó su objetivo. Es la que se ha unido a las guerrillas en El Escambray. Las otras fueron rechazadas, dejando en tierra firme gran parte de sus efectivos, algunos muertos, otros prisioneros y otros

fugitivos que se refugiaron, tal vez, en las montañas.

Todo el episodio de la invasión solamente puede calificarse como un fracaso del Servicio Central de Inteligencia. Nuestros corresponsales de esa agencia estuvieron jugando una trágica partida con las vidas de los luchadores cubanos, muchos de los cuales quedaron en Cuba abandonados a su suerte. Una de las razones por las que el Presidente Kennedy estudia ahora una intervención más directa es la obligación moral contraída con los luchadores cubanos que fueron abandonados por los Estados Unidos.

El fracaso en Cuba viene a sumarse a otros fracasos del Servicio de Inteligencia que han contribuido eficazmente a la pérdida de prestigio de los Estados Unidos en todo el mundo.

El más trágico fué el vuelo del U-2 en vísperas de la Conferencia Cumbre que es probablemente la peor operación de espionaje en la historia norteamericana. Un vuelo previo de un avión del mismo tipo había sido descuberto por los rusos en abril de 1960 de modo que los soviéticos estaban seguros de poder recibir adecuadamente al próximo.

Fué el Servicio Central de Inteligencia el que decidió realizar el vuelo en mayo de este año. Ese vuelo que humilló a los Estados Unidos ante los ojos del mundo.

(Excelsior, México)

EL DESEMBARCO EN CUBA FUE CONCEBIDO POR EISENHOWER Y NIXON, DIJO STEWART UDALL

WASHINGTON, 23 (UP) — El secretario del Interior, Stewart L. Udall, declaró hoy, en una entrevista por la televisión, que el desembarco en Cuba lo concibieron hace un año, el presidente Eisenhower y el vicepresidente M. Richard Nixon.

"Ellos lo comenzaron y luego se lo pasaron al presidente Kennedy", dijo Udall, y agregó: "Eisenhower lo ordenó (el desembarco) y otro gobierno lo realizó".

El gobierno del presidente Kennedy se ha estado esforzando por subrayar que pudo haber impedido el desembarco en los tres últimos meses y por consiguiente ha asumido completa responsabilidad por lo sucedido.

Udall dijo también que el propósito de la reunión que tuvo Kennedy con Eisenhower el sábado, fue el de dar a conocer al mundo, que en los Estados Unidos había unidad completa ante el problema de Cuba.

(La Prensa, Buenos Aires.)

PLENA RESPONSABILIDAD ACEPTO JOHN F. KENNEDY

TAL EXPRESA UNA DECLARACION OFICIAL

WASHINGTON, 24 (UP) — El presidente Kennedy aceptó esta noche la responsabilidad plena por la formulación de su política hacia Cuba, y ordenó a los miembros de su gabinete que se abstengan de hacer responsables a otros por el fiasco de los desembarcos en Cuba.

El presidente actuó en vista de una serie de protestas formuladas por el ex vicepresidente Richard M. Nixon y otras figuras influyentes del partido Republicano, que mostraron indignación ante declaraciones que hizo ayer el secretario del interior, Stewart L. Udall, en una entrevista por televisión, en el sentido de que el plan de desembarco en Cuba había sido concebido por el ex presidente Eisenhower y el ex vicepresidente Nixon, y que éstos "habían en efecto, pasado su ejecución a Kennedy".

Instantáneamente Nixon acusó a Udall de haber recurrido a una maniobra política "barata y maligna", al hacer semejantes declaraciones. El senador Everett M. Dirksen y el comité nacional del partido Republicano declararon, por su parte, que Udall debía ser disciplinado por "jugar a la política" al tratar de culpar al gobierno de Eisenhower por el fracaso de los desembarcos.

En vista de las protestas, el secretario de prensa de la Casa Blanca, Pierre Salinger, expidió esta tarde una declaración especial en que expone: "El presidente Kennedy ha dicho desde un principio que él es el único responsable de los acontecimientos de los últimos días."

"Así lo ha manifestado en cada ocasión y así lo vuelve a reiterar ahora, para que todo el mundo lo entienda. El presidente se opone, por completo, a que personas dentro o fuera de su gobierno traten de eludir responsabilidades".

Cuando un reportero preguntó a Salinger si la declaración que había leído equivalía a una orden a los funcionarios para que sigan la línea de conducta del primer magistrado, el secretario de prensa respondió:

"Me parece que a eso equivale, exactamente".

(La Prensa, Buenos Aires.)

DIO NIXON SU OPINION A KENNEDY

WASHINGTON, 24 (UP) — El ex vicepresidente Richard M. Nixon tiene el convencimiento de que los Estados Unidos deben encontrar los medios legales a fin de utilizar su propia fuerza militar para contra-

restar la subversión roja en Cuba, Laos o América Latina. Nixon expresó estos puntos de vista al presidente Kennedy.

También cree vehementemente que frente a la subversión comunista, el gobierno de los Estados Unidos debe encontrar los recursos legales como lo hizo en Corea, para emplear su fuerza del lado de la libertad.

La acción multilateral no será posible y la mera ayuda económica jamás dará resultados en América Latina, según cree el dirigente republicano. Cree, asimismo, que Kennedy demostró gran coraje y capacidad directiva al resolver que los Estados Unidos debían prestar ayuda a la invasión rebelde a Cuba, que fracasó la semana última.

(La Prensa, Buenos Aires)

ROBERT KENNEDY Y EL SERVICIO DE INTELIGENCIA

WASHINGTON, 24 (UP) — El presidente Kennedy dispuso hoy que su hermano, el secretario de justicia Robert F. Kennedy, preste su ayuda en el estudio a cargo de altos funcionarios sobre la estructura del servicio de inteligencia y la capacidad de los Estados Unidos para operaciones bélicas de amplitud limitada.

El primer mandatario dijo también que el director de la oficina central de inteligencia (CIA), Allen W. Dulles, y el jefe de operaciones navales, almirante Arleigh A. Burke, trabajarán en ese estudio cuya dirección ha sido confiada al general retirado Maxwell D. Taylor, ex jefe del estado mayor del ejército.

El secretario de prensa de la presidencia, Pierre Salinger, al dar esas informaciones subrayó que en el estudio de Taylor de operaciones paramilitares (lucha de tipo guerrilla), anunciado el sábado por el Poder Ejecutivo, interviene "el gobierno entero".

Salinger hizo tal declaración cuando se le preguntó si el hermano del residente iba a ayudar a investigar el papel del CIA, en los fracasos de desembarcos en Cuba y en todos los demás aspectos de la defensa nacional.

(La Prensa, Buenos Aires)

EL SENADOR DEMOCRATA WAYNE MORSE CRITICA AL GOBIERNO

WASHINGTON, 24 (UP) — El senador Wayne L. Morse acusó al gobierno del presidente John F. Kennedy de quebrantar el espíritu, y probablemente también la letra, de tratados internacionales, al proporcionar ayuda para frustra-

desembarcos en Cuba, por elementos enemigos del régimen de Fidel Castro.

El legislador demócrata pide la submisión de asuntos latinoamericanos de la comisión senatorial de relaciones extranjeras, y sostuvo que la actitud del gobierno también infringió "el espíritu, si no la letra, de la ley nacional".

Morse censuró que el gobierno no hubiera consultado su actitud con la mencionada comisión parlamentaria, agregando que el Congreso desea cooperar con el Poder Ejecutivo, pero señaló que la cooperación requiere, en todo caso, reciprocidad.

"Dentro del marco de la Constitución, no tenemos derecho a insistir en que se nos informe sobre tal curso de acción —congriso Morse—; pero respetuosamente sugiero que sería norma constructiva de la rama ejecutiva mantenerse en contacto, por lo menos, con las comisiones de relaciones exteriores del Senado y la Cámara de Representantes antes de consumado el hecho, más bien que después de realizado".

A continuación afirmó que está pronto a aceptar "los errores del presidente, tratando de que se reduzcan al mínimo", pero sostuvo que "la equivocación de la semana pasada no habría ocurrido" si se hubiese consultado con la submisión de asuntos latinoamericanos.

Al tiempo de censurar a Kennedy en relación con la frustrada expedición cubana, el senador elogió su actitud respecto al problema de Laos. Sobre el particular dijo que la postura mantenida por los Estados Unidos en este caso se ajustaba perfectamente a los principios del derecho internacional.

(La Prensa, Buenos Aires)

ENTREVISTA DE KENNEDY CON ROCKEFELLER

WASHINGTON, 25 (UP) — Nelson Rockefeller, gobernador del Estado de Nueva York, conversó hoy durante una hora con el presidente Kennedy sobre la situación cubana, y a continuación exhortó a toda la nación a resudarse en la emergencia al jefe del ejecutivo.

Conversando con los periodistas después de la entrevista, Rockefeller señaló que no sólo la solidaridad de las Américas está en juego debido a la situación cubana. "Creo que la seguridad del pueblo norteamericano en nuestro país está también gravemente expuesta", añadió.

Ex coordinador de asuntos interamericanos en el Departamento de Estado, Rockefeller, opinó, sin embargo, que sería prematura una conferencia de ministros de relaciones exteriores de las Américas para debatir la cuestión cubana.

EL PROBLEMA NO ES SOLO DE CUBA

"La situación es una en que los países de la Organización de los Estados Americanos tiene que tomar inventario —expresó—. Todos necesitan la oportunidad de formarse una perspectiva de la situación creada, y de comprenderla cabalmente".

Por otra parte, elogió como "excelente" hasta el momento el programa latinoamericano del primer magistrado, y afirmó que "ha tenido una influencia positiva en América latina, donde ha suscitado un real sentido de entusiasmo".

Volviendo al problema de Cuba, cuando los periodistas quisieron saber por qué lo consideraba tan grande amenaza, Rockefeller manifestó: "Lo de Cuba no es simplemente un problema de Cuba; es un problema de comunismo, del comunismo internacional. Esos aviones de reacción que se utilizaron no eran cubanos, sino Mig comunistas". Subrayó que el comunismo había inyectado "un nuevo elemento en el hemisferio occidental", elemento que causa preocupación.

"Creo que ha llegado el momento de que todos los norteamericanos estén firmes detrás del presidente en cualquier acción que sea necesaria para defender la libertad", recalcó Rockefeller.

Explicó que Kennedy y él habían discutido tanto los avances comunistas en Cuba como el cuadro interamericano en conjunto, tocando asimismo la posición general del país en la guerra en frío global.

A la pregunta de si los Estados Unidos podrían haber prevenido la situación surgida en Cuba, el gobernador replicó: "No creo que se gane nada con conjeturas sobre lo que debió ser el pasado; lo importante ahora es adónde vamos de aquí".

La entrevista con Rockefeller es parte del esfuerzo de Kennedy para mantener al tanto de su política sobre Cuba y conseguir su respaldo a los dirigentes de todas las tendencias de los partidos republicano y demócrata. Anteriormente había conversado con el ex presidente Eisenhower, el ex vicepresidente Richard Nixon y el senador Barry Goldwater, portavoz de la tendencia más conservadora del partido Republicano.

Rockefeller está considerado el líder de la tendencia liberal.

(La Prensa, Buenos Aires)

HENRY RAYMONT PRISIONERO DEL REGIMEN DE CUBA

NOTA de la UP: Henry Raymond, gerente de la United Press en Cuba, fue retenido por la policía de ese país en La Habana ha-

ce diez días, al comenzar los desembarcos anticomunistas. Se lo encarceló con la acusación de ser agente de los Estados Unidos. Raymond llegó hoy a Nueva York procedente de La Habana.

Por HENRY RAYMONT

NUEVA YORK, 26 (UP) — Acabo de regresar de Cuba, donde el Servicio de Inteligencia Militar del primer ministro Fidel Castro, me tuvo encarcelado por espacio de seis días, acusado como agente de los Estados Unidos. Así me dieron la gran oportunidad de compartir personalmente la inquietud mental y el sufrimiento físico, de unos 20.000 cubanos que fueron detenidos en La Habana solamente por sospechas de ayudar a los desembarcos contrarrevolucionarios.

Muchos han sido libertados desde que Castro, orgullosamente, anunció haber aplastado la invasión el jueves pasado. Sin embargo, un sinnúmero de otros, incluso varios extranjeros, siguen afrontando el destino incierto de las víctimas de la justicia inflexible y revolucionaria de Castro.

La mayoría de los corresponsales extranjeros detenidos durante los desembarcos han sido también libertados y pueden enviar despachos al extranjero, aunque éstos son sometidos a censura. Cuando salí de La Habana, en la tarde de ayer, Robert Berelz, de la Associated Press, era el único corresponsal norteamericano aún detenido, según se decía.

Martin Houseman y Adolfo Merino, de la United Press; Harold Milks y George Kaufmann, de la Associated Press; y Richard Valeriani, de la National Broadcasting Company estaban residiendo en embajadas extranjeras.

Al encarcelar a estos corresponsales, Castro impidió el envío directo de la noticia, desde La Habana, de su rápida victoria sobre las fuerzas invasoras.

LA DETENCION

Durante seis días estuve encerrado con 50 personas en una habitación de unos cuatro metros y medio por cinco, en la jefatura del Servicio de Inteligencia Militar, el temido edificio pintado de verde situado en la Quinta Avenida y la calle 14, en el suburbio de Marianao. Sin embargo, vivíamos relativamente cómodos, pues teníamos la única bañera y ducha del edificio.

Fui detenido a la una del 17 del corriente minutos, después de comunicarme telefónicamente a la United Press, en Nueva York, que circulaban rumores en La Habana sobre presuntos desembarcos. Una patrulla de diez milicianos armados con fusiles automáticos y ametralladoras checas, rodeó el departamen-

to perteneciente a Adolfo Merino, también corresponsal de la UP.

El oficial a cargo de la patrulla registró el lugar en busca de "un transmisor clandestino", afirmando que había habido una queja de que yo había estado "transmitiendo mensajes contrarrevolucionarios" a los Estados Unidos.

DOCE HORAS SIN ALIMENTOS Y SIN AGUA

Sólo 36 horas antes, el presidente, Osvaldo Dorticós, me había llamado al palacio presidencial en compañía de Harold Milks de la Associated Press, para insistir en que diésemos la noticia de que los bombarderos que atacaron La Habana el 16 de abril, salieron de Guatemala, y en que desmintiésemos la afirmación hecha por los Estados Unidos de que se trataba de aviadores cubanos que huían de Cuba. Más tarde se comprobó que Dorticós tenía razón. Al mismo tiempo, nos aseguraron que podríamos continuar sin molestia nuestra misión de informar objetivamente sobre los acontecimientos.

En la jefatura mostré a los oficiales la copia de la información sobre las declaraciones del presidente Dorticós.

El primer interrogatorio se produjo a la una de la tarde, después de mantenernos incomunicados doce horas, sin alimentos y sin agua.

Un capitán de milicia regordete me interrogó sobre las fuentes de mi despacho sobre los rumores de invasión. Cuando le dije que era derecho del periodista no divulgar la fuente de sus informaciones, dejó de insistir, pero me dió a entender por vez primera la posibilidad de que se me acusara de espionaje.

Funcionarios cubanos con frecuencia han acusado a las agencias de noticias norteamericanas de "servir los intereses del Departamento de Estado norteamericano", de manera que la insinuación no me produjo sorpresa alguna.

ANTE EL JEFE DEL S.I.M

Al día siguiente se me condujo ante el jefe del Servicio de Inteligencia Militar, mayor Ramiro Valdés. Este abrió el interrogatorio en forma abrupta: "Usted sabe que estamos en guerra, y espero que sepa lo que eso significa".

Como jefe de la oficina de la UP en La Habana, se me creía un "agente enemigo" y ello exigía una minuciosa investigación, según me dijo.

Cuando le recordé que dos meses atrás el primer ministro Castro me había dado una entrevista de tres horas y luego públicamente describió mi labor como "honesta", Valdés dijo que mi "imparcialidad aparente" era "una forma inteligente y sutil de llevar a cabo mi verdadero espionaje".

LOS EMBAJADORES DE ARGENTINA Y BRASIL LE COMUNICAN EL RUMOR DE SU CONDENA A MUERTE

Por tanto, tampoco me causó sorpresa cuando, la noche del viernes, el embajador de Argentina, Julio Amodeo, y el encargado de negocios de Brasil, Carlos Jacinto de Barros obtuvieron al fin autorización para visitar la jefatura del Servicio de Inteligencia, y me dijeron que se tenían rumores de que yo estaba condenado a muerte.

El gobierno argentino, me afirmó Amodeo, ya había enviado un llamamiento formal al ministro de Relaciones Exteriores interino, Carlos Olivares, para que se suspendiera la sentencia.

Fue la primera noticia que tuve de la presunta sentencia. En mis cuatro meses en Cuba jamás había sabido de tal condena sin juicio previo, no importando el sumario, la noticia, en mi caso, acaso haya carecido de fundamento, aunque, como en cuanto a casi todo en Cuba, jamás se puede tener mucha seguridad.

Sin embargo, recuerdo que Valdés insinuó un juicio militar cuando me dijo que "ya verá usted que nuestra justicia revolucionaria es muy justa cuando vaya para La Cabaña". (La prisión de La Cabaña es la sede del tribunal revolucionario habanero que juzga a los prisioneros políticos).

OTROS VARIOS GOBIERNOS PRESIONAN A SU FAVOR

Por otra parte, Olivares dijo a los diplomáticos extranjeros en La Habana que el rumor de mi condena era "inexacto" y que mi vida en ningún momento corrió peligro.

Cuando se me dejó en libertad la noche del sábado con Houseman y Merino, se me hizo saber que ello se debió a las fuertes presiones del secretario de Relaciones Exteriores de Méjico, Manuel Tello, y de por lo menos otros ocho gobiernos.

El dejar a los compañeros de encarcelamiento el sábado resultó difícil. Siempre se tiene una sensación de culpabilidad al abandonar a un grupo de hombres a quienes jamás se conoció pero que lo recibí a uno con los brazos abiertos en los momentos difíciles.

Ahora ya sé que no tengo dificultad alguna; pero aún no sé qué habrá sido de ellos.

(La Prensa, Buenos Aires)

DIVISION INTERNA

NUEVA YORK, 28 de abril (AP) — El Movimiento Revolucionario del Pueblo abandonó el Consejo Revolucionario cubano y decidió seguir por su cuenta la lucha contra Fidel Castro, dice hoy *The New*

York Times en un despacho fechado en Miami.

El MRP está dirigido por Manuel Ray, que fue ministro de Obras Públicas en el régimen de Castro. El diario considera que esa fuerza puede resultar más positiva a la larga en la lucha clandestina contra el gobierno de La Habana. También informa el periódico que el MRP está convencido de que el Servicio Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA) dirigió política y militarmente la invasión que fracasó la semana pasada.

"Las informaciones sobre las luchas internas en el ejército anticomunista y el papel de ese Servicio norteamericano al favorecer a un grupo contra otro, están siendo reunidas ahora por personas directamente comprometidas en los preparativos del ataque a Cuba."

"Uno de los derivados de esa lucha es que por lo menos 200 oficiales y soldados anticomunistas fueron arrestados en los campos de entrenamiento en Guatemala, por oponerse a un golpe dado el 30 de enero pasado por una facción derechista, que incluía a partidarios de Fulgencio Batista. Tal golpe contó con el decidido apoyo del Servicio de Inteligencia."

"Los arrestados en los campos centroamericanos han sido puestos en libertad, en grupos a partir de esta semana. Se cree que por lo menos 18 de ellos estuvieron confinados en la isla de Petén, frente a la costa guatemalteca del Pacífico. Esa isla que está deshabitada, queda muy cerca de la base de Retalhuleu, donde fueron entrenados algunos de los invasores".

The New York Times dice también que todos los miembros del Consejo Revolucionario Cubano, que preside José Miró Cardona han estado virtualmente arrastrados por el Servicio de Inteligencia desde que empezó el ataque, el 17 de este mes. "Se tiene entendido que la declaración de Miró Cardona en la que se anunció que 'empezaba en la lucha por la liberación' fue filmada y grabada desde varios días antes en Nueva York" — añade el diario.

(Excelsior, México.)

BARRIENDO EL PISO

(Del Economist, 29 de abril.)

La expedición a Cuba parece destinada al museo de desastres políticos-militares surgidos de una fatuidad de concepto y ejecución, a recordarse siempre como cautivante misterio psicológico. En Estados Unidos se la compara con el fiasco de Suez; aunque si hay que tomar al pie de la letra la amenaza de intervención unilateral formulada por Kennedy ante los directores de diarios, una analogía más exacta se hallaría en la fatal incursión de Jameson que precluyó la guerra boer. En

la medida en que el misterio puede develarse, ya lo ha hecho la prensa norteamericana investigando sin descanso todas las facetas del asunto, con ayuda de un Ejecutivo repentinamente ansioso de imponer a las instituciones norteamericanas la doctrina de la responsabilidad colectiva. Esto aumenta la sorpresa de que semejante decisión pueda haberse tomado colectivamente: por la Casa Blanca, la Oficina Central de Inteligencia, el Secretario de Estado y los jefes militares. Dos preguntas sobresalen: ¿qué luz arroja sobre el juicio de Kennedy y su autoridad presidencial, y qué significa para la línea política que su equipo había trazado tan promisoriamente?

Se reconoce que fue "una operación norteamericana", realizada con intervención del Presidente. Estados Unidos suministró buena parte de la asistencia financiera, la organización y el armamento que hicieron posible el lanzamiento (desde una isla nicaragüense arrendada a Estados Unidos), en navíos norteamericanos, de unos 1.200 cubanos anticastristas con unos pocos tanques y un equipo considerable, aunque anticuado, sobre una cabecera de puente particularmente mal elegida. Sería vano negar todo esto ante los prisioneros que tomó Fidel Castro, entre ellos algunos hijos de dirigentes contrarrevolucionarios.

Tampoco se niega que la Oficina Central de Inteligencia, cuya excesiva reputación se basa más en el exitoso desembarco en el Líbano que en el fracaso de Laos, pagó a los exilados de Florida este 150.000 y 400.000 dólares por mes (también contribuyeron cubanos ricos e intereses comerciales norteamericanos), proporcionó instructores de guerrilla, cedió campos de aterrizaje en desuso, creó campos de entrenamiento en Guatemala y logró que los guardacostas hicieran la vista gorda. La operación comenzó meses antes de que Kennedy asumiera el mando, pero éste no ordenó que cesara, al revés de lo que hizo con los vuelos U2. Y hace dos semanas, cuando la CIA dijo que la invasión estaba "ahorita o nunca" (porque Castro estaba recibiendo aviones soviéticos, porque se derrumbaba la resistencia clandestina en Cuba, porque el frente de emigrados se disolvía en querrelas, porque Guatemala se echaba atrás) Kennedy aún podía haber frenado la operación.

No dio la primera orden porque sabía que los diarios iban a poner el grito en el cielo. Quizá también parecía prudente mantener con potencial militar a un gobierno en el exilio en vista de la seguridad con que la CIA anunciaba el fin de Castro. Esta decisión vino de la propia cautela con que Kennedy tanteaba sus problemas domésticos y exteriores. Pero según pasaba el tiempo las preparaciones iban completándose. La CIA compró la invasión a sus agentes y luego se la ven-

dió a Kennedy como una casa de publicidad vende cigarrillos; bajo pretexto de "seguridad", consiguió excluir de la discusión a los rígidos empleados de carrera de la Casa Blanca y al experimentado personal planificador del Ministerio de Defensa. Se hizo un plan militar, que exigía decisiones. El Presidente tenía que comprometerse a fondo o dejar caer a los exilados aun más hondo. Su credulidad se vio aumentada por obsesiones propias con respecto a Cuba, que se habían manifestado en la campaña presidencial. Un signo de que los deseos pudieran más que la razón fue que no hiciera caso de los informes de la Inteligencia británica, que contradecían los de la CIA.

Sin embargo, el presidente compartía algunas dudas de Dean Rusk y Chester Bowles, Secretario y Subsecretario de Estado. Las resolvió, parece, proclamando su decisión de no emplear fuerzas estadounidenses (aunque esto era lo único que podría haber otorgado cordura militar al proyecto, que así lo prevenía al principio). Supuso que Estados Unidos quedaba a cubierto de la acusación de intervencionismo si declaraba que era "una lucha entre cubanos" y advertía a los cubanos que si perdían no los iba a rescatar. La invasión se justificaría por el levantamiento interno que se esperaba, y ante lo peor podía haberse dicho que se trataba sólo de refuerzos para los guerrilleros. Se dice que el general Lemnitz aprobó un plan improvisado que habría asustado a un capitán de infantería. Atrás quedó por la opinión castrense y burocrática, el contingente universitario de la Casa Blanca no cuestionó la base lógica del plan. Atrapado en los hechos, el presidente dio vía libre.

Resultó que todos se equivocaban; por lo menos es la línea partidaria que generales, burócratas y profesores están siguiendo con solidaridad completamente rusa. Lo primero que se hace es disponer una completa inspección del personal y la organización. El general Maxwell Taylor se encargará de la CIA (aunque esto no se dice en su nombramiento para estudiar cuestiones "paramilitares") con la ayuda de Robert Kennedy, Fiscal Supremo y hermano del presidente. Ted Sorenson, gran promotor de Kennedy, "estudiará" los asuntos exteriores. Los profesores piensan todo de nuevo. Los generales tranquilizan a sus colegas de la NATO.

Pero la principal tarea de salvataje recae sobre el Departamento de Estado, a cuyos anodados jerarcas Mr. Rusk anuncia secamente que había habido "un grave error de cálculo". Parece que en Latinoamérica la reacción podría haber sido mucho peor, aunque hay inquietudes respecto a Venezuela, y aunque la posición de Adlai Stevenson en la UN, que llevó tres arduos meses ci-

mentar, quedó tristemente minada. Al Departamento de Estado lo ayuda la rapidez con que se produjo el desastre, alarmando hasta a América Latina sobre el poder de Castro; y también la revuelta de Argel, que distrajo la atención del mundo y las críticas del general de Gaulle.

La imagen de Kennedy como joven líder cauteloso y seguro, quedó empañada; pero al menos tropezó al principio y está decidido a que no lo desorienten otra vez. Políticamente actuó con ágil habilidad, empujando responsabilidades al Ejecutivo y los republicanos al mismo tiempo que aceptaba graciosamente la carga presidencial. Su reunión con Eisenhower era necesaria, porque la reacción inmediata del público era "manden a los Marines y terminen de una vez", y sólo se puede acortar las riendas a la opinión pública si tiran ambos partidos.

Las duras palabras de Kennedy ante los directores de diarios no presagían un retorno a la cautela. Pero el discurso, que tuvo lugar al día siguiente del desastre, tenía la finalidad de descargar la presión pública y se basaba en la máxima de Churchill: "En la derrota, desafíanse". No marca un cambio básico de política. Pero el presidente se ató un poco las manos al anunciar por anticipado que las fuerzas norteamericanas no intervenirían bajo ningún concepto en Cuba. Ahora detreó las circunstancias en que deben intervenir, aunque no las apoye la OEA: si Castro y la URSS aprovechan su triunfo para instalar una base comunista en Cuba.

La definición de "penetración comunista" todavía es vaga. Y, aunque el Presidente dijo que los exilados no serían abandonados, por ahora no hay posibilidad de una nueva excursión para cubanos solos; se utilizó a todos los que había entrenados. Pero tampoco se abandonó la idea de imitar las operaciones paramilitares comunistas, aunque la preocupación inmediata del general Taylor son los acontecimientos de Vietnam Sur. Se explora la posibilidad de una "fuerza de seguridad" conjunta a cargo de la OEA. La otra finalidad del discurso de Kennedy era disipar la impresión de que vacilaría en intervenir militarmente si por ejemplo, se provocara una crisis en Berlín. El aire de Washington se ha puesto de súbito militante.

Aunque resulte irónico, el resultado más importante del fiasco cubano es quizá haber dado al pueblo norteamericano el sacudón que no había logrado darle toda la elocuencia de Kensey. Aquella semana fue inmejorable para los proyectos del Ejecutivo ante el Congreso, y la ayuda latinoamericana por valor de 600 millones de dólares se aprobó con una prisa casi pánica. El Presidente también habló de la necesidad de reorientar "la táctica y otras instituciones de esta comuni-

dad". Si esto significa que, más allá de los trucos militares, entiende mejorar la imagen que se hace el mundo de los Estados Unidos, imaginar diques políticos y no sólo defensivo o financieros contra el comunismo, sería una entrada sustanciosa en el haber del caso cubano.

Mayo, 1961

APOYO DE EISENHOWER A KENEDY

GETTYSBURG, Pensilvania, 19 (UP). — El ex presidente Eisenhower apoyó hoy energicamente la posición del presidente Kennedy en el problema de Cuba, y dijo que una investigación legislativa pública en gran escala de la reciente invasión malograda sería "una inquisición injusta" inaconsejable.

El ex mandatario hizo tal declaración en conferencia de prensa después de entrevistarse con los dirigentes parlamentarios republicanos.

Al mismo tiempo Eisenhower se negó a unirse a esos dirigentes para tachar de "gran error" el programa legislativo desarrollado hasta ahora por Kennedy.

Durante la conferencia de prensa el ex presidente asumió la entera responsabilidad de la iniciación del suministro de armas e instrucción militar a los refugiados cubanos anticastristas durante su gobierno. Pero a la vez hizo hincapié en que, siendo presidente, no quiso ir más allá de un programa de instrucción porque no había una junta o un dirigente cubano específico para dirigir la tentativa de derrocamiento de Fidel Castro.

Al mismo tiempo Eisenhower dijo que no tenía consejos concretos que dar para volver a intentar una acción contra Castro. Pero añadió que los Estados Unidos y sus amigos latinoamericanos no debían dejar "que se consolide una cabeza de puente comunista" en este hemisferio.

Sin especificar nada con respecto a Cuba, el ex mandatario opinó que era importante hacer saber a los comunistas "lo que toleraremos" y lo que no toleraremos".

(La Prensa, Buenos Aires.)

LA CAMARA DE SENADORES Y DEAN RUSK

WASHINGTON, 19 (UP). — El secretario de Estado, Dean Rusk, dio seguridades al Senado de que el gobierno del presidente Kennedy "no tiene planes para proceder en forma alguna a una intervención armada en Cuba".

Rusk compareció hoy ante la subcomisión de asuntos latinoamerica-

nos de la comisión de relaciones exteriores de la cámara alta.

La sesión fue secreta y duró dos horas y 55 minutos, pero el contenido de las declaraciones de Rusk fue dado a conocer a los periodistas por el presidente de la subcomisión, senador Wayne L. Morse.

Rusk afirmó que la decisión por la frustrada invasión de Cuba fue adoptada y ejecutada por exilados cubanos, quienes, sin embargo, contaron con apreciable ayuda financiera y con abastecimientos de los Estados Unidos.

Morse dijo a los periodistas que no retiraría sus anteriores críticas al gobierno por la forma en que encaró la cuestión cubana, pero elogió a Rusk por su "declaración notablemente capaz, objetiva, basada en hechos y franca".

Agregó que creía hablar en nombre de los demás senadores y presentes en la reunión cuando dijo que otorgaba "completa confianza y apoyo en la habilidad de conducción de Rusk y del presidente Kennedy".

A su vez, el secretario de Estado declaró a los periodistas que habían mantenido una "muy franca y útil discusión", cuya mayor parte se dedicó a Cuba, aunque trataron uno o dos temas más, cuya naturaleza no reveló.

Agregó que con sus declaraciones de hoy creía haber terminado la exposición sobre Cuba, aunque regresará al Congreso el miércoles, para tratar otros problemas.

(La Prensa, Buenos Aires.)

NO SATISFACE AL SENADO LA EXPLICACION DE DULLES

WASHINGTON, 2 (AFP). — El presidente de la comisión de asuntos extranjeros del senado, William Fulbright, ha manifestado que la declaración hecha hoy por el director de los Servicios de Información Americanos, Allen Dulles, ante dicha comisión "no ha cambiado mi impresión de que la invasión de Cuba ha sido un error".

Fulbright senador demócrata de Arkansas, añadió que, en su opinión, "toda la operación había sido un error" y que la responsabilidad recaía colectivamente sobre toda la administración norteamericana, rehusando el culpár específicamente a la agencia de Dulles. Interrogado sobre si éste debía continuar a la cabeza del CIA, el presidente se negó a responder.

La exposición de Dulles, que duró una hora tres cuartos, fue seguida de la de su adjunto, Richard M. Bissell, "director del plan", que habló más de dos horas.

Fulbright no ha descartado la posibilidad de que la comisión decida continuar su investigación sobre el CIA, aunque aún no haya sido tomada ninguna decisión a este respecto. Recordó asimismo que, hace

tiempo, él propuso la creación de una comisión conjunta del congreso, a fin de controlar la agencia de Dulles, que, actualmente, escapa a todo control parlamentario.

La comisión se reunirá nuevamente el miércoles, para escuchar al secretario de Estado, Dean Rusk.

(El Tiempo, Bogotá, Colombia.)

KENNEDY RECIBIO A MIRO CARDONA

WASHINGTON, 5 (UP). — El presidente Kennedy conversó hoy con el doctor José Miró Cardona, presidente del Consejo Revolucionario Cubano, sobre la manera de ayudar a los refugiados y exilados cubanos en los Estados Unidos, según anunció la Casa Blanca.

La residencia presidencial informó también que Kennedy hizo arreglos para que Cardona se entrevistara con Abraham Ribicoff, secretario de salud pública, educación y previsión para discutir el asunto.

Al preguntársele si en el curso de la conversación se había considerado la posibilidad de ayuda militar a los cubanos, el vocero respondió enfáticamente: "Absolutamente no".

(La Prensa, Buenos Aires)

OPINIONES EUROPEAS SOBRE LA POLITICA DE LOS EEUU.

Por José Antonio Mendía

PARIS, 7 — La luna de miel entre la nueva administración americana y sus dos grandes aliados europeos parece ya dejar paso a la cotidiana vida de una alianza occidental en donde de las diferencias de opinión son muchas. El enorme prestigio que el presidente Kennedy había rápidamente cimentado en Francia e Inglaterra con la inteligente elección de sus colaboradores y sus primeros actos diplomáticos ha cedido en parte ahora ante la discutida posición de la Casa Blanca en los conflictos de Cuba y de Laos.

En París y en Londres sigue creyéndose que, por penoso que resulte a veces abstenerse de intervenir en un país en donde bulle una revolución interna de tendencia "progresista", esa es sin embargo la actitud más prudente y menos peligrosa. "Si Gran Bretaña hubiese intervenido en el Irak después de la revolución de Kassem — comenta "The Observer" — el Irak sería hoy probablemente comunista". Para gran parte de la opinión aliada, la aventura de Cuba en que los Estados Unidos de América se vieron indirectamente implicados era aún parte de la herencia de la previa administración. Pero los discursos del presidente Kennedy y los comentarios de la prensa estadounidense misma han indicado desde entonces una posición que separa a

Washington de la mayor parte de sus aliados y de las naciones neutrales. (Especial para "La Prensa")

NO HAY "MIG" EN CUBA

WASHINGTON, mayo 14. (UPI). — El senador demócrata Wayne Morse declaró hoy que los "aviones rusos" usados por el gobierno de Fidel Castro para rechazar el reciente intento de invasión de Cuba eran en realidad aviones norteamericanos enviados por este país al derrocado régimen cubano de Fulgencio Batista. Morse dijo que su comité investigador senatorial no ha recibido "ni una pizca de prueba" de que Cuba posea siquiera un avión ruso del tipo "Mig", a pesar de que entre los funcionarios que ha interrogado al respecto figuran el jefe de la Oficina Central de Inteligencia (OCGMI), Allan W. Dulles y el secretario de Estado Dean Rusk.

Al mismo tiempo, el vicepresidente del bloque senatorial demócrata, Hubert A. Humphreys, declaró que el estado mayor mixto de las fuerzas armadas de Estados Unidos desempeñó un papel mucho más importante en la decisión de emprender la fracasada invasión que la O.C.I. o cualquier otro organismo del gobierno. Humphrey añadió que, en general, la O.C.I. "desempeñó un papel bastante bueno".

Morse, presidente del Comité de Asuntos Latinoamericanos de RR. EE. del Senado, declaró en un programa de televisión, que existe mucha información errada con respecto a las armas suministradas a Cuba por la Unión Soviética.

"Debo decir que ni una pizca de prueba fue ofrecida a nuestro comité por los testigos del gobierno en apoyo de las afirmaciones de que haya en Cuba siquiera un avión "Mig ruso" declaró Morse.

"Los aviones usados contra los aviones de los exilados cubanos fueron aviones norteamericanos que Castro tenía en su poder como resultado de que nosotros los pusimos primero a la disposición de Batista", añadió.

Morse dijo también que el gobierno no consultó a su comité antes de la invasión, con lo cual se privó del uso de la gran cantidad de información que el comité tenía en sus archivos.

"Si la administración hubiera aprovechado esa información, el presidente habría tenido que cambiar de opinión con respecto al pésimo consejo que evidentemente le dieron la O.C.I., el Pentágono y el Departamento de Estado", expresó.

"HUMILLACION PARA EL PUEBLO"

Humphrey, entrevistado por radio, dijo que la O.C.I. había sido exage-

radamente criticada después del intento de invasión.

"En mi opinión, el estado mayor mixto del ejército posiblemente más influenciado en la decisión (de invadir a Cuba) que cualquier otro organismo de nuestro gobierno", dijo.

El senador agregó que la decisión no tenía excusa, excepto decir que el plan lo heredó del anterior gobierno de Eisenhower.

Humphrey, miembro de la comisión de RR. EE. del Senado, expresó que la invasión de Cuba fue un fracaso, un hecho embarazoso y "una humillación para el pueblo y el gobierno" de Estados Unidos.

PLAN IMPRUDENTE

En otro programa de radio, el senador demócrata Joseph S. Clark, dijo que el plan original concebido por el anterior gobierno, era muy imprudente y que, según entendía, incluía apoyo logístico, y posiblemente también apoyo aéreo de Estados Unidos a los invasores cubanos.

Aunque admitiendo que solo estaba repitiendo lo que había leído en los diarios, Clark dijo que "había en el gobierno de Kennedy un grupo importante que creía que todo era un error... que no debíamos meternos en eso de ninguna manera, que todo el asunto debía ser cancelado", pero que "los militares decidieron que el plan de Eisenhower debía ser llevado a cabo tal como fue originalmente concebido". Al final, añadió Clark, Kennedy "tomó el camino medio", porque creía que el pueblo cubano se alzaría contra Castro si unos mil o más rebeldes desembarcaban en Cuba. Según Clark, fue la decisión de tomar el camino "medio" lo que "nos puso en aprietos".

(El Tiempo - Bogotá; Colombia)

CONTINUA LA INVESTIGACION DEL SENADOR MORSE ACERCA DE LOS DESEMBARCOS

Por Warren Dufee

WASHINGTON, 15 (UP) — El senador demócrata Wayne L. Morse presidente del comité de asuntos latinoamericanos de la comisión senatorial de relaciones exteriores, anunció hoy que su comité ha resuelto establecer en detalle el papel desempeñado por el departamento de defensa en el reciente desembarco en Cuba.

Morse dijo que su comité interrogará a puertas cerradas al jefe del estado mayor mixto de las fuerzas armadas, general Lyman L. Lemnitzer, y al secretario adjunto de defensa Paul H. Nitze, probablemente a fines de esta semana.

El senador anunció la decisión de llevar la investigación al "Pentágono" después de una conferencia de dos horas y media que tuvo con

Adolf A. Berle, jefe del grupo asesor del presidente Kennedy en asuntos latinoamericanos.

Según Morse, Berle le aconsejó buscar en el Departamneto de Defensa las respuestas a muchas de las preguntas de su comité "sobre lo que realmente ocurrió con respecto al desembarco".

El senador anunció que el comité interrogaría también a dos corresponsales norteamericanos: Henry Raymond, de United Press, y Tad Szulc del "New York Times".

DOS RESULTADOS POSITIVOS DE LA OPERACION, SEGUN BERLE

Morse declaró que en su entrevista con Berle, éste le había expresado que el desembarco, aunque fracasado, dejó dos resultados positivos:

Aisló en el hemisferio a los comunistas recalcitrantes, que fracasaron en su intento de atraer grandes masas de simpatizantes a sus manifestaciones del primero de mayo pasado en varios países.

Hizo el resto de América latina más consciente del grado en que el régimen cubano ha ligado su suerte con el comunismo.

El senador dijo también que el carácter del pueblo cubano contradice las predicciones de que se dejará sojuzgar por el comunismo.

Afirmando que la historia de Cuba se ha caracterizado por "una insurrección tras otra contra la tiranía", Morse dijo:

"Los que dicen que ahora se doblegará sorpresivamente bajo el comunismo no pueden conciliar estas predicciones con la historia pasada".

Morse dijo igualmente que la opinión de Berle era que cualquier futura acción contra Cuba debería provenir de la Organización de los Estados Americanos.

El senador añadió que "si se puede lograr una clara demostración de unidad en la resistencia al comunismo, es posible que Castro se decida a corregir las injusticias para que pueda negociar de nuevo como integrante de la familia de naciones occidentales.

(La Prensa, Buenos Aires)

HABRIA COSTADO 45 MILLONES DE DOLARES EL DESEMBARCO

WASHINGTON, 23 (UP) — Algunos funcionarios en testimonio a puerta cerrada ante la subcomisión de relaciones exteriores del Senado para asuntos de la América latina, han revelado que los Estados Unidos invirtieron alrededor de 45 millones de dólares en el malogrado desembarco de los rebeldes cubanos a su isla, según se supo hoy.

Senadores que asistieron a las audiencias, que fueron rodeadas de gran secreto, dijeron que los testigos

fueron funcionarios de alta categoría del servicio central de inteligencia (CIA).

(La Prensa, Buenos Aires)

EL ESTADO MAYOR DE EE. UU. Y EL DESEMBARCO EN CUBA

Por Charles Cordry

WASHINGTON, 26 (UP) — El secretario de defensa, Robert S. McNamara, aceptó hoy la plena responsabilidad del papel que representó el estado mayor mixto de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el fracasado desembarco en Cuba el mes pasado.

Hablando a los periodistas, el secretario dijo que si hubo errores, los errores fueron suyos (no de los miembros del Estado Mayor).

El secretario dijo también que el desembarco en Cuba fue discutido por él durante semanas, antes de comenzar, con los jefes del estado mayor mixto o con alguno de ellos como representantes de los demás.

"Si hubo errores, fueron mis errores, y no hay que cargárselos a otros", añadió.

OTRA DECLARACION

McNamara hizo estas declaraciones, cuando los periodistas lo interrogaron sobre otra declaración hecha la semana pasada por el senador Albert Gore, quien pidió que los miembros del estado mayor mixto fueran reemplazados por otros hombres nuevos, "más capaces" en razón, en parte, del papel que les correspondió en el fracaso de la invasión de Cuba. Gore propuso el cambio de los miembros del estado mayor mixto después de escuchar las declaraciones prestadas por el general Lyman L. Lemnitzer, jefe de ese organismo al ser interrogado a puertas cerradas por el comité de asuntos interamericanos de la comisión de relaciones exteriores del Senado. Dicho comité, del cual Gore forma parte, está investigando todo lo relacionado con el intento de desembarco en Cuba.

McNamara dijo que deseaba plantear varios puntos sobre "la invasión de Cuba por cubanos".

El secretario puntualizó que el Departamento de Defensa estuvo representado plenamente en las discusiones sobre la operación que se realizaron en el seno del gobierno durante "un período de semanas" antes de comenzar el intento. El departamento estuvo representado por los miembros del estado mayor mixto, o por uno de ellos como delegado de los demás, y por él mismo.

McNamara dijo que deseaba plantear varios puntos sobre "la invasión de Cuba por cubanos".

El secretario puntualizó que el Departamento de Defensa estuvo representado plenamente en las discusiones sobre la operación que se realizaron en el seno del gobierno durante "un período de semanas" antes de comenzar el intento. El departamento estuvo representado por los miembros del estado mayor mixto, o por uno de ellos como delegado de los demás, y por él mismo.

McNamara dijo que deseaba plantear varios puntos sobre "la invasión de Cuba por cubanos".

El secretario puntualizó que el Departamento de Defensa estuvo representado plenamente en las discusiones sobre la operación que se realizaron en el seno del gobierno durante "un período de semanas" antes de comenzar el intento. El departamento estuvo representado por los miembros del estado mayor mixto, o por uno de ellos como delegado de los demás, y por él mismo.

McNamara dijo que deseaba plantear varios puntos sobre "la invasión de Cuba por cubanos".

El secretario puntualizó que el Departamento de Defensa estuvo representado plenamente en las discusiones sobre la operación que se realizaron en el seno del gobierno durante "un período de semanas" antes de comenzar el intento. El departamento estuvo representado por los miembros del estado mayor mixto, o por uno de ellos como delegado de los demás, y por él mismo.

McNamara dijo que deseaba plantear varios puntos sobre "la invasión de Cuba por cubanos".

Luego rindió homenaje a la inteligencia de los jefes militares, declaró que era un honor colaborar con ellos y subrayó que no tenía intención de reemplazarlos.

(La Prensa, Buenos Aires)

Junio, 1961

REVELASE QUE EISENHOWER APROBO EL USO DE LA FUERZA AEREA EN LA EXPEDICION A CUBA

WASHINGTON, junio 12 (UPI) — El Presidente del Comité Nacional del Partido Republicano, William E. Miller, declaró hoy que el "trágico error" del Presidente Kennedy en el caso de Cuba estribó en que "rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos de la libertad estuviesen protegidos por aviones estadounidenses".

Es ésta la primera vez que se reveló que el Presidente Dwight Eisenhower había aprobado el uso de la fuerza aérea norteamericana cuando su gobierno proyectaba la invasión a Cuba que fracasó.

La opinión del legislador neoyorquino, recién elegido presidente nacional del Partido Republicano, fue compartida por su colega Hugh Scott senador por el Estado de Pennsylvania.

En un programa radiotelevisado en que se presentaron los dos junto con el senador demócrata Joseph S. Clark de Pennsylvania, manifestó Scott sobre la decisión de Kennedy respecto a Cuba:

"Cuando cancelé el apoyo a los cubanos con fuerzas navales norteamericanas, suministros norteamericanos y protección aérea norteamericana, entonces la invasión fracasó".

Clark arguyó que el plan de Eisenhower hubiera violado tratados e implicado el envío ulterior de soldados norteamericanos.

Scott negó la aseveración de Clark de que el entonces vicepresidente Richard Nixon "conocía en detalle" el plan de invasión.

Nixon supo de las propuestas de invasión tales como fueron estudiadas en un principio por el gobierno anterior. Terminó su período junto con Eisenhower el pasado 20 de enero.

Clark alegó que Kennedy "según un plan cuidadosamente elaborado, y el cual, si lo hubiésemos cumplido plenamente, nos hubiera acabado de granjear la animadversión de Latinoamérica".

Kennedy ha asumido públicamente toda la responsabilidad del fracaso de la invasión. El secretario del Interior, Stewart Udall, suscitó un re-

vuelo en los círculos políticos cuando observó que los proyectos de invasión comenzaron durante el gobierno de Eisenhower. Los republicanos lo atacaron por intentar según dijeron, "desviar la culpa", cosa que desmintió Udall.

Pero Clark fue más lejos que éste. Expresó:

"Toda la política hacia Cuba emanó de un plan concebido por el señor Eisenhower, conocido completamente por el señor Nixon pese a que él lo contempló durante su campaña, y que contemplaba la violación de nuestros tratados, y la violación de enviar soldados norteamericanos a Cuba. El Presidente Kennedy tuvo la sensatez de no enviar esos soldados norteamericanos.

Miller expuso que el "primer error" de Kennedy ocurrió "cuando rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos por la libertad fuesen protegidos por aviones estadounidenses".

Miller expuso que el "primer error" de Kennedy ocurrió "cuando rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos por la libertad fuesen protegidos por aviones estadounidenses".

Miller expuso que el "primer error" de Kennedy ocurrió "cuando rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos por la libertad fuesen protegidos por aviones estadounidenses".

Miller expuso que el "primer error" de Kennedy ocurrió "cuando rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos por la libertad fuesen protegidos por aviones estadounidenses".

Miller expuso que el "primer error" de Kennedy ocurrió "cuando rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos por la libertad fuesen protegidos por aviones estadounidenses".

Miller expuso que el "primer error" de Kennedy ocurrió "cuando rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos por la libertad fuesen protegidos por aviones estadounidenses".

Miller expuso que el "primer error" de Kennedy ocurrió "cuando rescindió y revocó el plan de Eisenhower para que los combatientes cubanos por la libertad fuesen protegidos por aviones estadounidenses".

DESMENTIDO DE EISENHOWER

CINCINNATI, junio 13 (UP). — El ex Presidente Dwight D. Eisenhower negó hoy que su gobierno hubiera proyectado dar apoyo aéreo a la invasión de Cuba, y dijo que probablemente el Presidente del Comité Nacional del Partido Republicano, representante William E. Miller, había interpretado mal sus palabras a ese respecto.

Miller manifestó el domingo en un programa de televisión que el Presidente Kennedy había invocado una orden de Eisenhower en respaldar la invasión con aviones norteamericanos.

CIESCIESCIESCI

Eisenhower declaró hoy en rueda de periodistas que al entregar el poder a Kennedy, en enero último, nada sabía de "la inminente invasión de Cuba". Sabía añadió, que gran número de cubanos querían volver a su país, pero carecían de jefe y no habían fijado fecha.

Dijo también que el 17 de marzo dio instrucciones de que se ayudara a los cubanos en cuanto a organización e instrucción.

"Manifesté, sí, que una operación anfibia no podía dar resultado a menos que tuvieran apoyo aéreo—agregó—pero el representante Miller debe de haber interpretado mal mi declaración o debe de haberse equivocado, pues no se hizo ningún plan y, en consecuencia, yo no podía haber aprobado el empleo de aviación".

Eisenhower manifestó luego que no criticaba "demasiado" ni elogiaba la negociación de enviar 500 tractores a Cuba para lograr la libertad de 1.124 prisioneros.

(El Diario - La Paz - Bolivia)

STEVENSON TUVO ACTIVA INTERVENCION EN LA FRACASADA INVASION CONTRA EL "CASTRISMO"

WASHINGTON, junio 14 (UPI) —El senador republicano por Pennsylvania Hugh Scott dijo que el embajador en las Naciones Unidas, Adlai Stevenson, voló aquí en medio de la noche en vísperas de la invasión del 17 de abril a Cuba, para que, a última hora, se revocase el plan que contemplaba protección aérea norteamericana para aquella operación bélica que terminó en fracaso.

Hizo la declaración en un debate parlamentario en el Senado. Su colega y coteráneo Joseph S. Clark, demócrata, en seguida tildó su relato de "ficción en su mayor parte, si no lo es por completo".

El representante neoyorquino William Em Miller, nuevo presidente del Partido Republicano, manifestó el pasado fin de semana que el presidente John Kennedy "rescindió y revocó" un plan del gobierno anterior de Dwight Eisenhower, que incluía el apoyo aéreo estadounidense para los invasores cubanos.

El ex presidente negó posteriormente que su gobierno hubiese tenido ese plan, pero hoy Scott, que fuera presidente del Partido Republicano, aseveró en el Senado que estaba autorizado desde muy arriba para expresar que Eisenhower jamás hubiera otorgado respaldo de los Estados Unidos a ninguna invasión carecía de protección aérea.

Sin embargo, Scott añadió que, cuando Eisenhower abandonó la presidencia, aún no se había acordado

un plan de invasión, ni se había seleccionado un líder ni se había decidido sobre qué aviones podría ayudarla.

El senador Barry Goldwater, republicano por Arizona dijo haber sabido, por boca de participantes, en el desembarco, que se les había prometido protección aérea norteamericana y "respaldo naval", y que "los cubanos entendían que tal compromiso existía cuando saltaron de sus lanchas de desembarco".

Clark expuso que, a su juicio, Goldwater incurría en "error de hecho" y que infería de él conclusiones falaces. Añadió que no podía revelar ciertos aspectos de la operación porque había leído testimonios confidenciales sobre esos hechos al Comité de Relaciones Exteriores del Senado.

Scott y Clark coincidieron en que sería buena idea que se publicara un documento oficial que aclarase la cuestión dijo Goldwater que, en su opinión, deberían publicarse testimonios confidenciales sobre la misma. Declaró que el pueblo de los Estados Unidos debería saber quién canceló el apoyo táctico estadounidense.

"No estoy convencido de que fuera el Presidente Kennedy", aseveró. "Estoy convencido de que fue otra persona capaz de doblar la rodilla ante un enemigo cualquiera".

Scott dijo que Stevenson "voló aquí en medio de la noche" en vísperas de la invasión y se quitó al subsecretario de Estado Chester Bowles. Agregó que la petición de Stevenson fue por lo menos parcialmente responsable de que se anulase el plan de apoyo aéreo.

(El Diario - La Paz - Bolivia)

RECHAZAN CARGOS

NUEVA YORK, junio 15 (UPI). La misión norteamericana ante las Naciones Unidas negó anoche que el embajador Adlai E. Stevenson hubiera tenido participación en el retiro del apoyo aéreo para la invasión de Cuba en abril, como lo afirmó el senador republicano Hugh Scott.

"El cargo es totalmente falso e irresponsable—dijo un portavoz de la misión—. El embajador Stevenson no discutió en ningún momento con el presidente Kennedy, ni personalmente ni por teléfono, el asunto del apoyo aéreo para la invasión de Cuba".

El portavoz dijo que las aseveraciones de Scott en el congreso habían sido de "sumo mal gusto".

Agregó que "debería preocupar a todos los norteamericanos que tal cargo... se formule en momentos en que el embajador Stevenson cumple una importante misión en el exterior en nombre del gobierno de los Estados Unidos".

(El Diario - La Paz - Bolivia)

RECHAZA STEVENSON CARGOS FORMULADOS POR EL SECTOR REPUBLICANO DE LA UNION

SANTIAGO, -15 (UP) — El embajador de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, Adlai E. Stevenson, rechazó hoy los cargos de los republicanos que lo acusan de haber sido el responsable de que el gobierno del presidente John F. Kennedy abandonara a última hora el plan de dar apoyo aéreo norteamericano al intento de invasión de Cuba, en abril pasado.

Stevenson negó esos cargos poco antes de partir con destino a La Paz Bolivia séptima escala de su gira por diez naciones sudamericanas, como enviado especial de Kennedy.

El senador republicano Hugh Scott, ex presidente del comité nacional de su partido, dijo ayer en el Senado de Washington que Stevenson había viajado sigilosamente de Nueva York a Washington, al amparo de la noche, para conseguir que Kennedy cancelara el plan en la víspera de la invasión.

"El senador Scott está equivocando—declaró aquí Stevenson—. No viajé a Washington el 17 de abril, en una fecha aproximada, ni de día ni de noche. No tuve nada que ver en ese asunto.

(La Prensa, Buenos Aires)

CARTA AL SATURDAY EVENING POST

Aclarando conceptos vertidos por el columnista Stewart Alsop, de "The Saturday Post" de Filadelfia, el Dr. Manuel A. de Varona, Coordinador General del FRD nos ruega la publicación de la carta aclaratoria que en tal sentido envió al conocido columnista.

Dice el Dr. Varona:

"Sr. Stewart Alsop
The Saturday Evening Post
Filadelfia, Pa.

Estimado Sr. Alsop:

Leí con gran interés su notable artículo "Las Lecciones del Desastre Cubano", publicado recientemente en la Revista Saturday Evening Post. Lo felicito calurosamente por su análisis mesurado y objetivo que motivaron la catástrofe del 17 de abril.

Incurre Ud., sin embargo, en un error debido seguramente a informaciones inexactas, al aseverar que los líderes revolucionarios cubanos aprobamos los planes de invasión, no obstante haber sido informados por los señores Berle y Schelesin-

Muehos scotch y habanos de primera clase y como había dos millones de palabras y 1.500 hombres solos y casi ninguna mujer, una "Latin American Reception Agency" (nombre textual) ofreció por 29 US\$ por persona incluyendo "transporte, propinas, admisión al Casino, bebidas durante la diner, acompañante durante la tour, 3 scotch en la boite, etc.", una excursión nocturna a Montevideo "visitando la boite Pigmalión, elegante night club enjoyado por la juventud femenina, con regreso a Punta del Este a las 6 A.M.". El volante, mimeografiado, señalaba que ésta era una "excursión programada especialmente para miembros delegados e invitados del CIES", evitando sabiamente mencionar a los periodistas por explicables razones de confidencialidad.

El volante se ofrecía a enseñar "la rivera uruguaya".

¿Suicidio o muerte demorada?

El comandante Guevara que, a pesar del actor John Gavin que vino con la delegación norteamericana, concentró todos los flashes, dijo en su discurso inaugural que los Estados Unidos podían elegir entre el suicidio y la muerte demorada. Cuando finalizó el discurso, este corresponsal recogió en

LA BATALLA DE COCHINÓS

(de pág. 32)

ger, de que el Gobierno de los Estados Unidos no nos ofreciera la ayuda militar necesaria para liberar a Cuba del Comunismo Internacional.

Esta afirmación no se ajusta a la verdad, por lo que me veo precisado a aclarar que en ningún momento se nos comunicó que los patriotas cubanos iban a carecer de la cobertura aérea y naval prometida, como tampoco se nos informó la fecha y el lugar de desembarco.

Hago esta aclaración, que considero de suma trascendencia, al sólo objeto de contribuir a esclarecer los misterios que todavía rodean al trágico episodio de Girón. Dejo a los historiadores la delicada tarea de calificar los hechos y de depurar responsabilidades.

Respetuosamente,
f) Dr. M. A. de Varona
Coordinador General Frente Revolucionario Democrático.

(El Mundo - Miami Beach, EE.UU., 15 de julio de 1961 - pág. 2)

APENDICE

"Durante nueve meses aproximadamente, las fuerzas militares Cu-

la misma sala las siguientes primeras impresiones con respecto al discurso:

Dillon: No quiero comentarlo. No vale la pena.

Alemann: Es muy largo.

Beltrán: Esta noche estoy muy cansado.

Delegación del El Salvador: Habló en nombre de toda América Latina.

Figueroes: Son todas mentiras, pero es muy grave.

Un melancólico y agrio olor a requiem flotó después sobre la rivera. Detrás de los tediosos discursos patéticamente formales, pero no menos desesperantes, se había puesto en descubierta el revés de la trama.

Noyola: El BID es prácticamente nulo

El jefe técnico de la delegación cubana, Dr. Noyola, dijo a este corresponsal: "El BID—Banco Interamericano de Desarrollo—es una entidad muy pequeña y más que un Banco promotor de inversiones, es un Banco hipotecario y de crédito en muy pequeña escala y sus posibilidades contradicen las expresiones bastante pedestres de su presidente Felipe Herrera, quien trata de convertirlo en una especie de Banco central latinoamericano, entidad que, además de inadmisible resulta prácticamente irrealizable en las pre-

sentas circunstancias". Noyola agregó que Cuba siempre fue miembro de la OEA y que personalmente no confía en las posibilidades de la Cepal, "al haberse convertido este organismo en un apéndice de Wall Street".

Bolivia: No veo acuerdos concretos

"No veo acuerdos concretos aquí", declaró sobre el final de la conferencia el ministro boliviano Guzmán Galzarza, mesurado y firme representante de la delegación boliviana que, junto con la ecuatoriana, tuvo claras y decididas actitudes de independencia en el seno de las reuniones. "Esto puede convertirse en una maniobra de la guerra fría y temo que la burocracia interlopeza el cumplimiento del plan Kennedy. Por otra parte, quiero reiterar la absoluta independencia de criterio de Bolivia, ya que si no aceptará nunca firmar un documento interamericano que postule la agresión a los Estados Unidos, tampoco signará un documento que llame a la intervención a Cuba".

Juliao: ¿sólo cuesta 900 millones?

Brasil destina unos 900 millones para solucionar los problemas del nordeste,—declaró a este enviado el número 2 de la representación brasileña, después del presidente de la representación, señor Barbosa Da Silva. Ratificó que Brasil había traído a Pruit del Este un concreto y perentorio presupuesto de urgencia que ascendía a 487 millones de dólares, pero no afirmó que sus exigencias fueran totalmente satisfechas. Sin embargo, trascendió que Brasil obtuvo satisfacción en ese sentido y que además obtuvo promesas por cerca de 1 billón de dólares—que algunos observadores elevaron a dos— fuera de las cantidades propuestas para el plan Alianza para el Progreso. "Habrá 900 millones de dólares para el nordeste, de los cuales 450 serán brasileños. ¿Juliao? Es una figura positiva en la medida en que denunció una injusticia. Ustedes no se iraginan el encomiable trabajo que desde hace unos meses vienen haciendo a todo vapor los sacerdotes de Pernambuco en el nordeste.

Beltrán:

Un cronista reportó a Beltrán, jefe de la delegación peruana:

—Puede decirme su nombre completo, por favor?

—Espantoso.

—No se preocupe; animese. Dígalo lo mismo.

Pedro Beltrán Espantoso fue el portavoz norteamericano más activo y además se constituyó en el artífice del último intento de declaración de agresión a Cuba dentro de la Conferencia. El lunes 14 de agosto, reunió en la sala 2 del propio Edificio de las Américas a 12 jefes de delegación prohibiendo la entrada a Cuba, Bolivia, Ecuador y otros países. Cuando este enviado le preguntó qué se estaba tratando, respondió: "No se preocupe. Esta es una reunión de privados, de particulares".

(N. Y. TIMES, 23 de abril 1961)

LOS PRECURSORES

Yo soy ahora, che, patrón, medio letrado, y de tanto hablar con los catés y los compañeros de abajo, conozco muchas palabras de la causa y me hago entender en la castilla. Pero los que hemos gateado hablando guaraní, ninguno de esos nunca no podemos olvidarlo del todo, como vas a verlo en seguida.

Fué entonces en Guaviróni, donde comenzamos el movimiento obrero de los yerbales. Hace ya muchos años de esto, y unos cuantos de los que formamos la guardia vieja — así no más, patrón! — están hoy difuntos. Entonces ninguno no sabíamos lo que era mierda del mensú, reivindicación de derechos, proletariado del obraje, y tantas otras cosas que los guainos dicen hoy de memoria. Fué en Guaviróni, pues, en el boliche del gringo Vansuite (Van Swieten), que quedaba en la picada nueva de Puerto Remanso del pueblo.

Cuando pienso en aquello, yo creo que sin el gringo Vansuite no hubiéramos hecho nada, por más que él fuera gringo y no mensú.

¿A usted le importaría, patrón, meterte en las necesidades de los peones y fiarnos porque sí? Es lo que te digo.

¡Ah! El gringo Vansuite no era mensú, pero sabía tirarse macanudo de hacha y machete. Era de Holanda, de alláit, y en los diez años que llevaba de erriolo había probado diez oficios, sin acertarle a ninguno. Parecía mismo que los erraba a propósito. Cinchaba como un diablo en el trabajo, y en seguida buscaba otra cosa. Nunca no había estado conchabado. Trabajaba duro, pero solo y sin patrón.

Cuando puso el boliche, la muchachada creímos que se iba a fundir, porque por la picada nueva no pasaba ni un gato. Ni de día ni de noche no vendía ni una rapidura. Sólo cuando empezó el movimiento los muchachos le metimos de firme al fiado, y en veinte días no le quedó ni una lata de sardinas en el estante.

¿Qué cómo fué? Despacio. Che patrón, y ahora te lo digo.

La cosa empezó entre el gringo Vansuite, el tuerto Mallaria, el turco Taruch, el gallego Gracián... y opama. Te lo digo de veras: ni uno más.

A Mallaria le decíamos tuerto porque tenía un ojo grandote y medio saltón que miraba fijo. Era tuerto de balde, porque veía bien con los dos ojos. Era trabajador y callado como él solo en la semana, y alborotador como nadie cuando andaba de vago los domingos. Paseaba siempre con una o dos hirones encima — irarí, decimos — que más de una vez habían ido a dar presos a la comisaría.

Taruch era un turco de color obscuro, grande y crespo como lapacho negro. Andaba siempre en la miseria y descalzo, aunque en Guaviróni tenía dos hermanos con boliche. Era un gringo buenazo, y brava como un yarará cuando hablaba de los patrones.

Y falta el sacapiedra. El viejo Gracián era chiquito, barbudo, y llevaba el pelo blanco todo echado atrás como un mono. Tenía mismo cara de mono. Antes había sido el primer albañil del pueblo; pero entonces no hacía sino andar duro de caña de un lado para otro, con la misma camiseta blanca y la misma bombacha negra tajeada, por donde le salían las rodillas.

En el boliche de Vansuite escuchaba a todos sin abrir la boca; y sólo decía después: "Ganas", si le encontraba razón al que había hablado, y "Pierdes", si le parecía mal.

De estos cuatro hombres, pues, y entre caña y caña de noche, salió limpio el movimiento.

Poco a poco la voz corrió entre la muchachada, y primero uno, después otro, empezamos a caer de noche al boliche, donde Mallaria y el turco gritaban contra los patrones, y el sacapiedras decía sólo "Ganas" y "Pierdes".

Ya entendía ya medio-medio las cosas. Pero los chúcaros del Alto Paraná decían que sí con la cabeza, como si comprendiera, y les sudaban las manos de pure bárbaros.

Asimismo se alborotaron la muchachada, y entre uno que quería ganar grande, y otro que quería trabajar poco, alzamos como doscientos mensús de yerba para celebrar el primero de mayo.

¡Ah, las cosas macanudas que hicimos! Ahora a vos te parece raro, patrón, que un bolichero fuera el jefe del movimiento, y que los gritos de un tuerto medio borracho hayan despertado la conciencia. Pero en aquel entonces los muchachos estábamos como borrachos con el primer trago de justicia — cha, qué iporacito, patrón!

Celebramos, con te digo, el primero de mayo. Desde quince días antes nos reuníamos todas las noches en el boliche a cantar la Internacional.

Ah!, no todos. Algunos no hacían sino reírse, porque tenían vergüenza de cantar. Otros, más bárbaros, no abrían ni siquiera la boca y miraban para los costados.

Así y todo aprendimos la canción. Y el primero de mayo, con una lluvia que agujereaba la cara, salimos del boliche de Vansuite en manifestación hasta el pueblo.

¡La letra, decí, patrón? Sólo unos cuantos la sabíamos, y eso a los tirones. Taruch y el herrero Mallaria la habían copiado en la libreta de los mensuales, y los que sabíamos leer íbamos de a tres y de a cuatro apretados contra otro que llevaba la libreta levantada. Los otros, los más cerreros, gritaban no sé qué.

¡Iporá, esa manifestación, te digo, y como no veríamos otra igual! Hoy sabemos más lo que queremos, hemos aprendido a engañar grande y a que no nos engañen. Ahora hacemos las manifestaciones con secretarios, disciplina y milicos al frente. Pero aquel día, gurrotes y chúcaros como éramos, teníamos una buena fe y un entusiasmo que nunca más no veríamos en el monte, añamembú!

Así íbamos en la primera manifestación obrera de Guaviróni. Y la lluvia caía que daba gusto. Todos seguíamos cantando y eborreando agua al gringo Vansuite, que iba adelante a caballo, llevando el trapo rojo.

Era para ver la cara de los patrones al paso de nuestra primera manifestación, y los ojos con que los bolicheros miraban a su colega Vansuite, duro como un general a nuestro frente! Dimos la vuelta al pueblo cantando siempre, y cuando volvimos al boli-

che estábamos hechos sopa y embarrados hasta las orejas por las costaldas.

Esa noche chupamos fuerte, y ahí mismo decidimos pedir un delegado a Posadas para que organizara el movimiento.

A la mañana siguiente mandamos a Mallaria al yerbal donde trabajaba, a llevar nuestro pliego de condiciones. De puro chibones que éramos, lo mandamos solo. Fué con un pañuelo colorado liado por su pesuezo, y un hurón en el bolsillo, a solicitar de sus patrones la mejora inmediata de todo el personal.

El tuerto contó a la vuelta que los patrones le habían echado por su cara que pretendiera ponerles el pie encima.

— ¡Madona! — había gritado el italiano. ¡Ma qué pie ni qué nada! ¡Se trata de ideas, y no de hombres!

Esa misma tarde declaramos el boycott a la empresa.

Sí, ahora estoy leído, a pesar de la guaraní que siempre me se atraviesa. Pero entonces casi ninguno no conocíamos los términos de la reivindicación, y muchos creían que don Boycott era el delegado que esperábamos de Posadas.

El delegado vino, por fin, justo cuando las empresas habían echado a la muchachada, y nosotros nos comíamos la harina y la grasa del boliche.

¿Como te gustaría a usted haber visto las primeras reuniones que presidió el delegado! Los muchachos, ninguno no entendía casi nada de lo que el más desgraciado caipira sabe hoy día de memoria. Los más bárbaros creían que lo que iban ganando con el movimiento era sacar siempre al fiado de los boliches.

Todos oíamos con la boca abierta la charla del delegado; pero nada no decíamos. Algunos corajudos se acercaban después por la mesa y le decían en voz baja al caray: "Entonces... Me mandó decir el otro mi hermano..." que los disculpes grande porque no pudo venir...

Un otro, cuando el delegado acababa de convocar para el sábado, lo llamaba aparte al hombre y le decía en misterio o medio sudando: "Entonces" ¿Yo también es para venir?

¡Ah, los lindos tiempos, che patrón! El delegado estuvo poco con nosotros, y dejó encargado del movimiento al gringo Vansuite. El gringo pidió a Posadas mercederías, y nosotros caímos como langostas con las mujeres y los guainos a aprovisionarnos.

La cosa iba lindo: Pero en los yerbales, la muchachada gorda mediante Vansuite, y la alegría en todas las caras por la reivindicación obrera que había traído don Boycott.

¿Mucho tiempo? No, patrón. Mismo duró muy poco. Un caté yerbarero fué bajado del caballo de un tiro, y nunca no se supo quién lo había matado.

¡Y ahí, che, amigo, la lluvia sobre el entusiasmo de los muchachos! El pueblo se llenó de jueces, comisarios y milicos. Se metió preso a una docena de mensús, se rebenquéo a otra, y el resto de la muchachada se desbandó como urús por el monte. Ninguno no iba más al boliche del gringo. De alborotados que andaban con la manifestación del primero, no se veía más a uno ni para remedio. Las empresas se aprovechaban de la cosa, y no readmitían a ningún peón federado.

Poco a poco, un día uno, después otro, los mensús fuimos cayendo a los establecimientos. Proletariado, conciencia, reivindicación, todo se lo había llevado Añá con el primer patrón muerto. Sin mirar siquiera los cartelones que llenaban las puertas aceptamos el bárbaro pliego de condiciones... y opama.

¿Qué cuánto duró este estado, dice? Bastante tiempo. Por más que el delegado de Posadas había vuelto a organizarnos, y la Federación tenía en el pueblo local propia, la muchachada andábamos corridos, como avergonzados del movimiento. Trabajábamos duro y peor que antes en los yerbales. Mallaria y el turco Taruch estaban presos en Posadas. De los de antes, sólo el viejo picapiedra iba todas las noches al local de la Federación a decir como siempre "Ganas" y "Pierdes".

¡Ah! El gringo Vansuite. Y ahora que pienso por su recuerdo: El es el único de los que hicieron el movimiento que no lo vió resucitar. Cuando el alboroto por el patrón baleado, el gringo Vansuite cerró el boliche. Mismo, no iba más nadie. No le quedaba tampoco mercedería ni para la media provista de un guaino. Y te digo más: cerró las puertas y ventanas del rancho. Estaba encerrado todo el día adentro, parado en medio del cuarto con una pistola en la mano, dispuesto a matar al primero que le golpeará la puerta. Así lo vió, según dicen, el bugrú Josecito, que lo espío por una rendija.

Pero es cierto que la gainada no quería por nada cortar por la picada nueva, y el boliche atrancado del gringo parecía al sol casa de difunto.

Y era cierto, patrón. Un día los guainos corrieron las noticias de que al pasar por el rancho de Vansuite habían sentido mal olor.

La conversa llegó al pueblo, pensaron esto y aquello, y la cosa fué que el comisario con los milicos hicieron saltar la ventana del boliche, por donde vieron en el catre el cadáver de Vansuite, que hedía mismo fuerte.

Dijeron que hacía por lo menos una semana que el gringo se había matado con la pistola. Pero en lugar de matar a los caipiras que iban a golpearle la puerta, se había matado él mismo.

Y ahora, patrón: ¿qué me dice? Yo creo que Vansuite había sido siempre medio loco — tabuñ, decimos. Parecía buscar siempre un oficio, y creyó por fin que el suyo era reivindicar a los mensús. Se equivocó también grande esa vez.

Y crea también otra cosa, patrón: Ni Vansuite, ni Mallaria, ni el turco, nunca no se figuraron que su obra podía alcanzar hasta la muerte de un patrón. Los muchachos de aquí no lo mataron, te juró. Pero el balazo fué obra del movimiento, y esta barbaridad el gringo no la había previsto cuando se puso de nuestro lado.

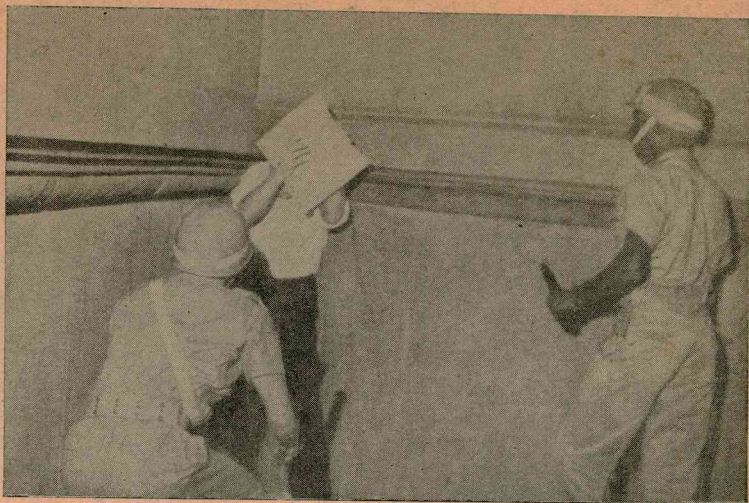
Tampoco la muchachada no habíamos pensado encontrar cadáveres donde buscábamos derechos. Y asustados, caímos otra vez en el yugo.

Pero el gringo Vansuite no era mensú. La sacudida del movimiento lo alcanzó de rebote en la cabeza, media tabuñ, como te he dicho. Creyó que la perseguían... Y opama.

Pero era gringo bueno y generoso. Sin él, que llevó el primero el trapo rojo al frente de los mensús, no hubiéramos aprendido lo que hoy día sabemos, ni este que te habla no habría sabido contarte tu relato, che patrón.

NOTA: Este cuento de Horacio Quiroga "Los Precursores" fué publicado, por primera vez, "SECH", revista de la Sociedad Chilena de Escritores, N° 4, marzo de 1937. La única reproducción que se ha hecho de él figura en el libro "La Literatura Uruguaya del 900" (Montevideo, 1950), del cual lo hemos extraído nosotros.

BRASIL: REPRESION EN GUANABARA



el ejemplar: 20 pesos m/argentina